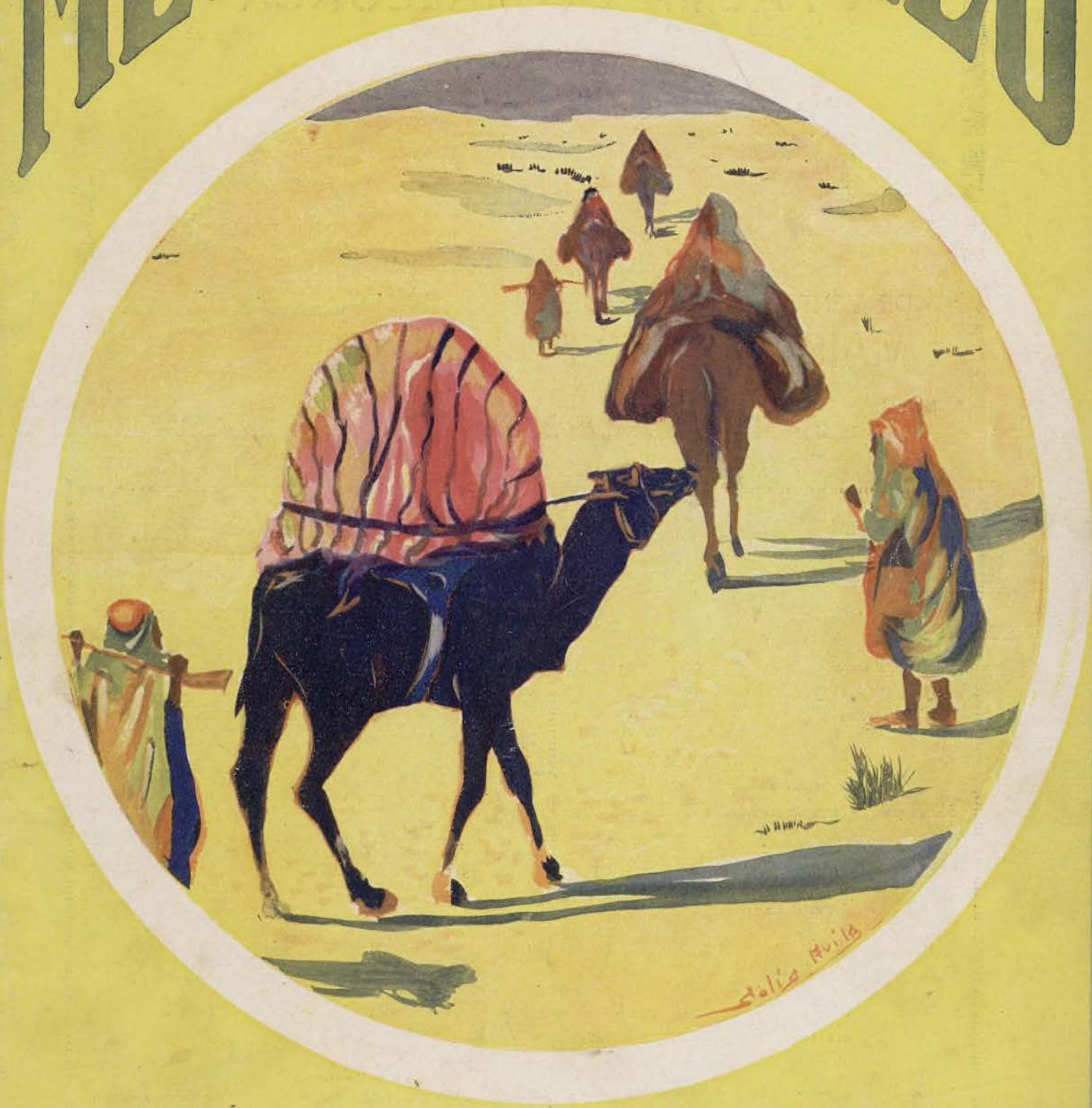
MEDITERRÁNEO



EN EL DESIERTO

Año III

Precio 50 cts

Biblioteca Nacional de España

PAPELES ROCA PARA FUMAR

DE

PALMA DE MALLORCA

DE VENTA EN EL ESTANCO
MAISON DORÉE

PLAZA DE CATALUÑA, 7
BARCELONA

CRÉDITO BALEAR

SOCIEDAD ANÓNIMA

constituída en 9 de febrero
1872

Capital social:
10.000.000
de pesetas

Casa Central:
Palma de Mallorca

Sucursales:
Sóller - Inca - Manacor - Lluchmayor - Felanitx

BANCA
CAMBIO
BOLSA

y en general toda clase de
operaciones bancarias

Domicilio social:
Calle Palacio, 27
Teléfono, 8 PALMA DE MALLORCA

Manufacturas FEMU

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

San Gelabert - Apartado, 47

PALMA DE MALLORCA

Fábrica primera y única en España de:

HERRAMIENTAS cortantes de gran precisión para industrias mecánicas y navales.

BROCAS helicoidales de 1 a 100 mm. con mango cilíndrico cono Morse o cuadrado, a derecha e izquierda.

ESCARIADORES cilíndricos para trabajar a mano y a máquina, extensibles, atacables para clavijas y de mango cuadrado forma París.

ESCARIADORES cónicos para calderería.

FRESAS con dientes destalonados de perfil constante.

FRESAS de módulo a disco para tallar dientes y engranajes.

FRESAS de módulo o diametral Pitch de vis sin fin, desde módulo 0'5 al 20.

FRESAS de disco para ranurar con dientes destalonados.

FRESAS cilíndricas con dientes fresados para planear fresas de ángulo, para fresar estrías en espiral y rectas.

FRESAS frontales con o sin mango cilíndrico o cónico Morse, Brown & Sharpe o Métrico.

COJINETES circulares regulables para roscar diferentes sistemas de rosca Withworth, Internacional, Withworth para tubería Loewenherz y Americano.

MACHOS especiales.

TORNEADORES cementados.

SIERRAS circulares y toda clase de herramientas especiales.

Biblioteca Nacional de España

AÑO III BARCELONA 26 DE MAYO DE 1928 NÚM. 78

MEDITERRÁNEO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

La Condesa de Noailles y "El honor de sufrir"

por ELISABETH MULDER

Ana de Noailles es, en el Parnaso francés, la excelsa lirófora de los ardientes centelleos y los deslumbramientos luminosos. Tres veces aristócrata: por su talento, por su espíritu y por su nombre, cada libro de ella muestra todo su vibrar apasionado, sobre toda loca inquietud, sobre toda exaltación sensualista, un sello señorial de elevación y de refinamiento, una exquisitez honda y temperamental, de espíritu quintaesenciado.

Esta flordelisada cantora, que es el talento femenino que con mayor orgullo muestra Francia al mundo (junto con el genio formidable y demoníaco de la inquietante Rachilde), aparece en su vasta obra, como una delirante musa (mezcla extraña de ninfa y de bacante), que deambula por los bosques de mirtos y laureles donde los dioses aman y sonríen. Vaga locamente por las paganas umbrías, dando al viento las crenchas nocturnas de su cabellera, encendidas de fiebre sus pupilas orientales y toda tremante la vara de nardos de su cuerpo flexible y culebreante, de una inquietadora delgadez, que es a la par espirituada y espiritual, emocionante y decadente.

Zuloaga hizo un maravilloso retrato de la condesa de Noailles, en el que la autora de «Le coeur innombrable» aparece en la actitud pensativa e indolente de esas terribles «langoureuses», en cuyos ojos profundos se incuba el huracán de las inquietudes y las curiosidades.

Ana de Noailles ha cantado como en plena fiesta panida, coronada de pámpanos y rosas, y haciendo oír las cadencias exaltadas y voluptuosas de la siringa, atenta al canto sensualista de Filomela, y al gorjear sonoro de Castalia, oculta, que daba la pauta misteriosamente. Y en los apaciguamientos crepusculares, cuando el sol se ha puesto en su corazón de sensitiva y de apasionada, ha sido la amarga poetisa que ha dado al viento las hondas lamentaciones de un alma que se tortura y que medita. Mas, siempre dentro de un anhelo vehemente de ser, de un ansia vital de existir.

Y ahora... He aquí su nuevo libro: «L'honneur de souffrir». Esta obra tiene ceniza fúnebre sobre las rosas paganas de otros tiempos, exaltación grave y desesperanzada sobre la exaltación juvenil y ardorosa de otros libros. Estas poesías son, en cierta manera, la negación del sentir anterior de Ana de Noailles, de aquella avasallante poetisa que tenía la exaltación amorosa de una Safo y se adentraba en Eleusis con el fervoroso apasionamiento de una devota de Démeter o de Iaco. Era la luminaria, era la antorcha, era la viva llama sensual en que su propio espíritu se abrasaba. Ahora, en estos versos últimos, la orgía de luz se ha extinguido. Son poesías dedicadas a los muertos y llenas del dolor impotente de los muertos. «A los que me han abandonado y que yo no abandono jamás»; así los dedica la autora, así los ofrenda con una obstinación alucinada y demente, con esa angustia profunda de los espíritus rebeldes que no conocen la paz de la resignación ni el consuelo de la sumisión, ni el reposo de la entrega claudicante ni el rendimiento humilde a la ley fatal del dolor.

«...Y a los que yo no abandono jamás». Esta obcecación de no querer abandonar a los que han partido para siempre, pasa por «El honor de sufrir» como una ráfaga de aire agorero, como un maelstrom de desolación. «Si vosotros que erais mi vida os habéis muerto; si vosotros que erais mi substancia vital os habéis secado como plantas arrancadas de cuajo; si vosotros que erais mi luz intelectual y espiritual os habéis apagado como luminarias cegadas por el huracán; si vosotros que erais mi misma conciencia, mi misma esencia, mi misma existencia, os habéis ido, entonces quien está muerta, fría ya, rígida e inerte ya, soy yo... soy yo...» Esto es lo que quiere decir la condesa de Noailles con ese clamar desesperanzado y violento que nos sale al encuentro en su último libro.

¿Es esta obra superior o inferior a otras de la excelsa poetisa francesa? Yo opino que es inferior a «Les éblouissements», a «Le coeur innombrable». Pero tiene otros encantos: es un libro trágico e infinitamente dolorido. En él hallo, sobre todo, admirable ese acento orgulloso, esa queja altanera y no mendigante, esa soberbia de un dolor que se enfronta con el dolor con más desafío que súplica, con más reto que claudicación. Esto sólo bastaría a hacer de «El honor de sufrir», un libro original y noble, de una rara elevación.

Hace años, hablando de la condesa de Noailles, decía Rubén Darío: «Es una joven exquisita, de veinte años, divina de frescura y de gracia, que demuestra simplemente que se puede tener un nombre ilustre, un marido, un automóvil, vestirse en la calle de la Paix y poner el alma cantante y soñadora en alas de los versos.» Y, recientemente, he leído un comentario de Cristóbal de Castro, en el que el insigne escritor dice, refiriéndose a la autora de «Les vivants et les morts»: «Su pasión por la poesía y la pintura, revestida de suntuosidad principesca, recordaba a aquellas damas próceres que, como Victoria Colonna, eran el cruce de las Musas con las Gracias.» Es, pues, una patricia de espíritu y de abolengo, esta cultivadora de la poesía que puede mostrar con orgullo, junto a sus armas heráldicas, el más elevado de los blasones, la más pura de las aristocracias, la más noble de las noblezas: el talento; y una espiritualidad, una emotividad, una elevación artística que es gracia del cielo, que es el celeste *quid divinum*.

Gabriela Réval, escritora de vuelos y de fibra, que ama, y lo que es más, comprende a la condesa de Noailles, ha predicho que, al correr de los tiempos, cuando ya todos cuantos hoy miramos con fervor y veneración su obra, hayamos desaparecido, la sombra de esta condesa cantora, fuente poética, nueva Aretusa, verá a los amantes ir a beber devotamente, como un filtro, esa agua clara de su poesía, esos versos sonoros, bellos, ¡y tan intensos!

En su abundante cosecha de rosas no había de faltarle empero, a tan alto intelecto, el regalo mortificante de un espino o de una zarza hiriente, obsequio de algún demoledor de esos a quienes el triunfo ajeno, sobre todo si es legítimo, les produce ictericia. Se ha acusado a la condesa de Noailles de neurosis, de verter en sus poesías la excitación calenturienta de una mujer excesivamente nerviosa. O lo que es igual: se ha tratado (con muy poco éxito, ciertamente), de llamar histerismo literario a lo que es pura y divina hipersensibilidad poética.

La condesa de Noailles, ante las flechas que en un tiempo intentaron herirla, habrá sabido sonreír, iluminando con la tolerante sonrisa, su severo y dulce rostro de soñadora.

Porque, después de todo, ¿vale realmente la pena de contestar al silbido venenoso de un reptil, cuando se le puede inutilizar con una avalancha de frescos laureles?

Biblioteca Nacional de España

RÁPIDA OJEADA A LOS RECIENTES ESTRENOS

ESCENARIOS

POR MATEO SANTOS

En estos últimos días no han registrado las carteleras ningún conato de Teatro moderno. Y, acaso sea lo mejor, habida cuenta de lo infructuoso de estas intentonas. Por el contrario, las obras estrenadas recientemente, pertenecen a géneros dramáticos ya catalogados y definidos. Echemos sobre ellas una rápida ojeada.

Romea: «La Dolorosa», poema dramático de Ventura Gassol. (A esta obra, le hizo, la eminente trágica María Vila, el honor de estrenarla en la función de su beneficio.)

Novedades: «El ram d'olivera», comedia de enredo, según su autor Pompeyo Crehuet.

Eldorado: «Boy», novela del Padre Coloma, escenificada por el señor Linares Rivas.

Principal: «La aurora de un nuevo día», drama social del periodista Eduardo Sanjuán, en colaboración con el comediante Luis Martínez Tovar.

En «La Dolorosa», el poeta—y poeta altísimo Ventura Gassol—predomina sobre el dramaturgo. Poema verdadero, por el vuelo lírico, por la diafanidad de las imágenes y por la grandeza ideológica de la concepción. Drama, alguna vez, a lo largo de las escenas, más por el patetismo de la expresión que por la fuerza y dinamismo de la acción.

El seguro talento de María Vila, insufló de vida el personaje, y logró darle calor humano a la bella concepción poética. «La Dolorosa», tuvo, en la actriz genial, todos los matices y acentos dramáticos: carne y alma.

¿Qué más puede hacer una intérprete?

(Se ha prohibido, inmediatamente después de su estreno, la representación de la obra «La Dolorosa». Nuestra ignorancia no alcanza la razón de esta suspensión.

«El ram d'olivera», es una comedia divertida. Pero no por su enredo, que no logra interesar, sino por la donosura de la frase, por la gracia del diálogo.

Pompeyo Crehuet no atinó al calificar su obra en la misma medida que al escribirla.

El señor Linares Rivas, muy hábil comediógrafo, según se dice, no hace gala de esa su reconocida habilidad en la escenificación de la novela del P. Coloma. Apenas si existe cohesión entre los nueve o diez cuadros de que consta «Boy». Carece de acción y el interés de la obra es escaso.

O está en baja la «carpintería» teatral del señor Linares Rivas, o la madera dramática de «Boy» es de calidad inferior.

Pero ya es algo que se nos presentara Juan de Orduña como galán de la escena hablada. Tiene desenvoltura, naturalidad, simpatía. Hay en su ademán, en su gesto, en sus movimientos todos, ciertas reminiscencias de artistas habituados a trabajar ante la máquina del «cameramen» (del operador). Por algo Orduña es un galán fotogénico. Pero hay en él, en formación, un buen actor de teatro.

Eduardo Sanjuán, que tiene un nombre destacado en el periodismo, siente la noble ambición de conquistar un puesto entre los dramaturgos españoles. Y se ha lanzado a esta conquista con «La aurora de un nuevo día». Su gesto y su intención, son loables.

Una de las escenas más interesantes de la comedia «Boy», adaptación de la novela del Padre Coloma, estrenada en Eldorado por la Compañía de Orduña.

Aunque primerizo—e inexperto, por lo tanto—en las lides dramáticas, acusa Sanjuán, en esta obra, con la que rompe fuego, relevantes condiciones de hombre de teatro. Posee las cualidades primordiales en todo artista: la inteligencia, el brío, la voluntad de vencer. Lo accesorio, que es la *picardía*, el conocimiento y dominio de la técnica, puede adquirirlo rápidamente. Depende de la tenacidad que ponga en lograrlo. Depende, también, de que se oriente bien y de que trabaje con ahinco, olvidándose, mientras labora, del público que ha de juzgar después su obra.

(Y conste, querido camarada, que esto no son censuras, y menos insidias, arrojadas como pellas de barro a tu drama, sino anhelo de que hagas triunfar en plazo breve, tus generosas ideas, sobre el escenario, como ya triunfan en las planas del periódico).

Ignoro en qué medida ha colaborado Luis Martínez Tovar en «La aurora del nuevo día», aunque, naturalmente, no puede dudarse de que esa colaboración existe. Sería ofender por igual a Eduardo Sanjuán y al excelente actor. Acaso algunas pinceladas discretas en algunas escenas. Tal vez alguna modificación en la estructura primitiva del drama.

Admirable la señora Delgado en la creación de su personaje. Admirables también el señor Martínez Tovar y la señora Caro.

Sanjuán tuvo que comparecer muchas veces en el palco proscénico a recoger los aplausos.

Tablillas

Poliorama.—Con «La mala ley» celebró la función de su beneficio el estupendo actor Juan Espantaleón.

Goya.—Esta noche se presentará la Compañía a cuya cabeza figura la ilustre actriz Margarita Xirgu, con «¡No quiero, no quiero...!», de Benavente.

Eldorado.—Se estrenó, con éxito, por la Compañía del excelente galán Juan de Orduña, «Nobleza baturra», de Joaquín Dicenta (hijo).

Victoria.—Constituyó un ruidoso éxito el estreno de la fantasía, de Paradas y Jiménez, música del maestro Guerrero, «Los faroles», que se hizo centenaria en el cartel del Teatro Martín, de Madrid.

Romea.—El día 19 celebró su beneficio la admirabilísima y gentil dama joven María Luisa Rodríguez, que estrenó, en noche tan solemne, «Ell, ella y un café romántic», de nuestro dilecto camarada, el gran periodista y autor, Francisco Madrid, que obtuvo un gran éxito.

Una de las más emotivas escenas de la comedia de Juan Ignacio Luca de Tena y Miguel de la Cuesta, «María del Mar», estrenada por la Compañía Díaz Artigas, en el Barcelona

Biblioteca Nacional de España

LO QUE DICEN LOS DEMAS

José López Rubio publica un artículo en *A B C*, de Madrid, del que entresacamos estos párrafos:

«El superrealismo (*surréalisme*, en francés) es una de las escuelas estéticas nacidas en Francia durante la postguerra. Numerosos e interesantes escritores y artistas (Aragon, Delteil, Goupault, Breton, Vildrac, Crevel, Boiffard, etc.) se afiliaron a esta nueva escuela. Bajo el nombre de *surréalisme*, inventado por ellos, registrado por ellos, cubrieron su mercancía poética y artística. La explicación de esta nueva teoría, precisaba un manifiesto. Uno de los afiliados, André Breton, definió, explicó, aclaró, divulgó en su *Manifeste du surréalisme* el credo de esta buena nueva.

Después, siempre respondiendo a un mismo propósito y fiel a su ideario claramente fijado, el surrealismo organizó sus batallas: Exposiciones, libros, revistas, cinematógrafo... Ignoro hasta ahora si el surrealismo ha logrado invadir los campos del Teatro, de la Escultura y de la Arquitectura, aunque no lo creo posible. Me enteraré, de todos modos.

Los surrealistas inventaron el surrealismo para ellos. El nombre les pertenece, y no puede llamarse surrealismo lo que no esté dentro de esta definición que André Breton da para los autores de diccionarios que incluyan la nueva palabra:

«SURREALISME, *n. m. Automatisme psychique par lequel on se propose d'exprimer, soit verbalment, soit par écrit, de toute autre manière, le fonctionnement reél de la pensée. Dictée de la pensée, en l'absence de tout contrôle exercé par la raison, en dehors de toute préocupation esthétique ou morale.*»

Es inútil, pues, utilizar un nombre registrado para lanzarlo como bomba en los corros teatrales, demasiado asustadizos. Puede creerse o no en el surrealismo; eso ya es otra cosa. Pero sépase que existe y en qué consiste.

El *Manifeste du surréalisme* está publicado en París, *chez Simon Kra*, en 1924, en *Aux Editions du Sagittaire* (cubierta de color anaranjado) y cuesta 11 francos 25 céntimos.»

CONTRA UNA CAMPAÑA INSIDIOSA

Don M. J. Messeri, director-gerente en España de la prestigiosa entidad cinematográfica *Paramount Films, Sociedad Anónima*, ha recibido un documento, firmado por la totalidad de las casas cinematográficas con residencia en Barcelona, concebido en los términos que a continuación se expresa:

«Las casas cinematográficas de Barcelona, amantes de la disciplina y buena organización, y contrarias a toda imposición, no pudiendo ni debiendo aprobar la conducta observada por determinados diarios y revistas para con la casa *Paramount Films, S. A.* y su director-gerente don M. J. Messeri, suscriben el presente documento como prueba de adhesión y simpatía hacia dicha casa y dicho señor, a la par que en señal de protesta por la violenta campaña emprendida por aquel sector de la Prensa contra el citado señor Messeri.

»Barcelona, 1.º de mayo de 1928.»

Firmado:

Cinematográfica Verdaguer, S. A.; Los Artistas Asociados, Hispano American Films, S. A.; Metro Goldwyn-Corporation, Julio César, S. A.; L. Gaumont, S. Huguet, S. A.; Hispano Fox-Film, S. A. E.; Universum-Film-Aktiengesecschaft (Ufa), Procine, S. A.; Exclusivas «Diana», Federación Cinematográfica Latina, Vilaseca y Ledesma, Lemic, S. A.; Bernardo Prades, L. Castellví, Juan Arajol, Balart y Simó, Ramón Balet y Raurich, Príncipe Films, S. Ltd.; Iberia Films, Films Piñot, Importaciones Cinematográficas, S. A.; F. Trián, S. en C.; José Gurgui, Mundial Films (R. Soler), Jaime Costa, Cinematográfica «Astrea», S. A.; Alfa, S. L.; Hermalando Shoamet, A. Cabot Puig, Internacional Films, José M. Bosch López, Troya Films, J. Ll. Prunes, Uria y Marcaida, Norman J. Cinnamond, Empresa Cinematográfica E. Fius, Otto Mälhauser, Maravillas Films, Enrique Fabregat.

CARRERA EN CUESTA

SAN CUGAT=RABASSADA

20 MAYO 1928

FERNANDO DE VIZCAYA, sobre

BUGATTI, 2.000 c. c.

1.º absoluto

de todas las categorías, en 3 minutos 27 segundos, a 85 kilómetros por hora. (Con bujías "Gilardoni", magneto "Bosch", carburador "Zénit" y aceite "Castrol")

ANDRES DE VIZCAYA, sobre

BUGATTI, 1.500 c. c.

2.º absoluto

(Coche matriculado de un particular)

y primero de su categoría, en 3 minutos, 30 — segundos, a 83 kilómetros por hora —

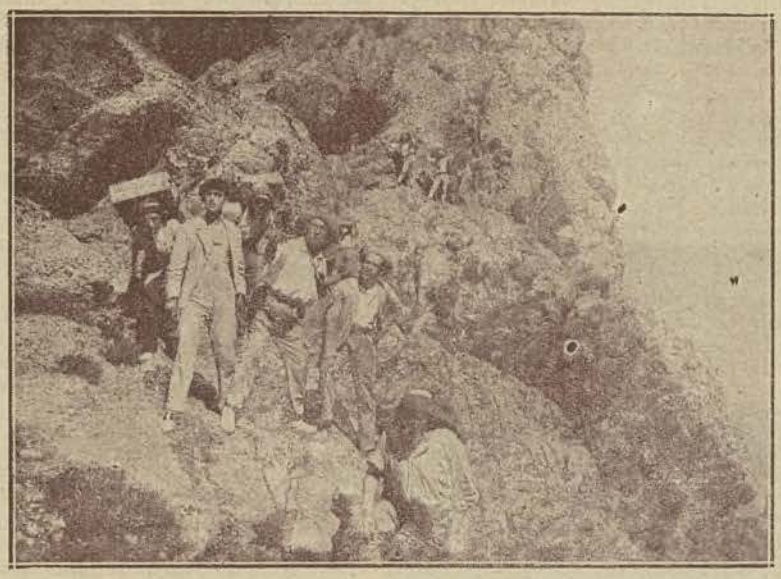
Representantes para España:

AUTOMÓVIL SALÓN

Balmes, 155 - Trafalgar, 52 - Diagonal, 429

Biblioteca Nacional de España

SEMANA CINEMATOGRÁFICA



EL SECRETO DE LA PEDRIZA - «Balear Film»

Una de las más realistas escenas de «El secreto de la Pedriza», film cuyo mayor interés reside en las maravillosas vistas que arrancaron a las mil bellezas que atesora el paisaje de la Isla de Oro.

IMPRESIONES Y COMENTARIOS

Un film de Mallorca

por MÁXIMO SILVIO

En el Teatro Goya se ha proyectado, durante unos días, una película española, cuyo valor radica, más que en el argumento y en el trabajo de los actores, en las sugestivas vistas panorámicas de la Isla de Mallorca, que ante el espectador van desfilando, ofreciéndole la visita de las bellezas de la Isla Dorada, que tan acertadamente han trasladado al lienzo Mir, Anglada y Rusiñol.

En este film aparece con todo su esplendor la Isla Dorada, la de las horas azules, en que cielo y mar se confunden en un beso luminoso allá en el infinito del horizonte, y las olas, junto a la costa, desgranan su luz de plata en torbellinos de espuma.

El argumento de «El secreto de la Pedriza», que así se titula esta primera película que presenta «Balear Film», tiene agradable interés. Desarróllase casi todo él en exteriores espléndidos de luz y de belleza. Los lugares más admirables de la Isla aparecen ante el espectador, dándole una idea exacta de aquella maravillosa tierra. Las escenas del contrabando, filmadas con mucho acierto, dan lugar a presentar las costas de Mallorca, siempre imponentes y bravías, costas de altivos peñascos que, atrevidos, penetran mar adentro, y en los que los rayos del sol de la tarde reflejan auríficos resplandores.

Claro está que en la realización de este film pueden advertirse algunos defectos en la dirección e interpretación; pero, habida cuenta de que los intérpretes del mismo no son artistas profesionales, pueden disculparse todas las imperfecciones en gracia a la obra cultural y patriótica que la Empresa editora logra realizar al presentar la maravillosa Isla de Mallorca, tan pródiga en bellezas natfurales.

EL SECRETO DE LA PEDRIZA

ARGUMENTO

La acción se desarrolla en Valldemosa, lugar pintoresco de la Isla de Mallorca, en el año 1919, cuando la escasez de tabaco en España.

En las famosas oquedades de que está poblada la costa de la Isla, guarda Antonio Roca, comerciante exportador de productos agrícolas, y a la vez contrabandista, grandes cantidades de tabaco que le envían de Argel.

La hija de Roca, Margarita, regresa de su internado de Lyon, en el que ha permanecido durante ocho años, y atraída por las proezas que le relata su padre, de Toni, uno de los más fieles y audaces contrabandistas que tiene a su servicio, se interesa por él, y con sus coqueterías, hace nacer un amor en el corazón del joven contrabandista.

Una noche, mientras los contrabandistas recogen un importante alijo, se desencadena una fuerte tempestad que obliga a los mozos de las huestes de Roca a refugiarse en casa de Toni, donde ocultan los fardos que han podido salvar de la persecución que contra ellos han emprendido los carabineros. El carabinero Canales, enamorado de Magdalena, hermana de Toni, y prometida de Tomeu, valiente auxiliar de aquél, entra en Son Moragues en un momento en que Magdalena está sola y pretende obtener por la fuerza el amor de la hermosa payesa, la que, defendiéndose con un velón, le produce una herida, que causa la muerte del carabinero.

Llega Toni a su casa en el instante en que Magdalena, horrorizada, contempla el cadáver de Canales, y para evitar la acción de la justicia, que no había de creer las causas de la muerte del carabinero, al hallar en el domicilio de Toni gran cantidad de tabaco de contrabando, decide hacer desaparecer el cadáver arrojándolo al mar.

A pesar de las pesquisas de la Guardia civil y de los compañeros de Canales, no se logra conocer las verdaderas causas de la muerte de éste; pero García, compañero del infortunado Canales, sospechando en un crimen, interroga a Toni, y éste, para desviar su acción investigadora, le ofrece descubrirle el secreto de la Pedriza, donde Roca oculta gran cantidad de tabaco. García es víctima de su codicia, y al bajar al fondo de la Pedriza, Toni suelta la cuerda, dejándolo sepultado en vida.

Roca, que sospecha las relaciones de Toni con su hija, decide mandar a su auxiliar a Argel para cortar aquellos amores, mientras llegan a Mallorca su amigo don Jacobo, comerciante de Hamburgo, y su hijo Mauricio, que se enamora de Margarita. Toni, enterado de la traición de la que creía su amor, regresa a Mallorca al llamamiento de Roca, quien precisa de su presencia para sacar tabaco de la Pedriza.

El contrabando ofrece cada día más dificultades porque se extre-

Biblioteca Nacional de España

ma la represión y se acentúa la vigilancia. Roca, dispuesto a retirarse, obliga a Toni a que le liquide las existencias y le entregue el depósito de la Pedriza; pero, el desdichado muchacho, asaltado por crueles remordimientos, no se atreve a bajar al fondo de la Pedriza. Roca, desconfiando de Toni, acude en persona al lugar donde se halla oculto el tabaco, y al suponer a su hombre de confianza ladrón, se empeña una desesperada lucha entre los dos hombres, de la que salva su vida milagrosamente Toni, quien resuelve abandonar Mallorca, donde queda la mujer a la que adoró en brazos de otro, y el recuerdo de dos tragedias que amargan su vida.

EL SECRETO DE LA PEDRIZA. - «Balear Film».

Una de las más emotivas y emocionantes escenas de «El secreto de la Pedriza», film de costumbres mallorquinas, editado por la «Balear Film».

LOS ÚLTIMOS ESTRENOS

Teatro Tívoli

«El legado tenebroso» es una interesante producción de la Universal, en la que la graciosa y sutil Laura La Plante se nos presenta en una nueva modalidad, interpretando un papel que en algunas escenas tiene una fuerte intensidad dramática.

La prestigiosa firma Julio César, Sociedad Anónima, ha presentado en este teatro la película española «La condesa María», cuya realización fué dirigida por Benito Perojo. Interpretan este film, interesante y bien rodado, Sandra Milovanoff, nuestra genial Rosario Pino y el prestigioso actor cinematográfico José Nieto.

También de la Julio César se ha proyectado en el Tívoli la divertida comedia «Los amigos del marido», cuya protagonista, María Prevost, interpreta un *rol* graciosísimo.

Kursal y Cataluña

Un film Paramount, de asunto deportivo, titulado «Anda Casiano», interpretado por Wallace Beery, Ford Sterling y Sazu Pitts, que causan el regocijo del público; una comedia dramática, «Esclavas de la vanidad», en cuya interpretación se distinguen Marcelina Day, Mae Bush y Robert Ober, son las dos películas que Empire Verdaguer presenta en estos salones.

La Universal ha presentado a Laura La Plante en la cinta «¡Ojo con las viudas!», que interpreta con mucha comicidad la popular artista.

Pathé-Cinema

Dos películas muy interesantes y que merecen grandes elogios por su presentación y por el esmerado trabajo de los intérpretes de las mismas, son las que se han estrenado en este Salón: «La diablesa», adaptación cinematográfica de la novela de éxito mundial, «The Woman Tempted», de la escritora inglesa Condesa de Cathcart, y «La loca de la casa», basada en la novela de Pérez Galdós, en la que Carmen Viance hace una de sus más formidables creaciones.

Capitol y Coliseum

«La flor del desierto», película de Los Artistas Asociados, ha constituído un verdadero éxito. En este drama, interpretado por Ronald Colman y Vilma Banky, se presentan escenas de una gran emotividad, que impresionan al espectador.

Filmado en el grande y árido desierto de las Rocas Negras, el argumento reúne una serie de entretenidas escenas antes de que Ronald Colman, como Williars Holmes, empiece a sentirse seguro de que ha conquistado a la rubia Bárbara, representada por Vilma Banky.

La carrera de Ronald Colman con el encargado de pagar la nómina, para evitar una amenazadora revuelta de los trabajadores de Barba, ciudad construída por Jefferson Worth, padre de Bárbara, para competir con Kingston, es uno de los pasajes de más tensión de la película. Sobre millas de estéril desierto, y a través de los abruptos cañones de las Montañas Arlequín, William Holmes y Abe Lee, galopan en la noche, mientras bandidos enviados por James Greenfield, padre adoptivo de Holmes, les acechan en el cañón del Diablo. La batalla se distingue por su sinceridad y excelente interpretación de los que en ella intervienen, resultando ambos hombres heridos. Esta escena ofrece a Colman la oportunidad de uno de los hechos más brillantes de su afortunada carrera.

Vilma Banky, en su papel de Bárbara, envuelve en su mágico encanto a Ronald Colman y a Gary Cooper, en el *rol* de Abe Lee, ingeniero del Oeste, interpretando también el *rol* de madre de la niña Bárbara, en el prólogo de la película.

Durante más de una semana, bajo una temperatura de 120°, los artistas batallaron con una tormenta de arena, debida a la industria del hombre, a fin de dar mayor realismo y emotividad a este gran drama.

La tormenta de arena constituye una vívida parte de «Flor del desierto», siendo la primera vez que en la cinematografía ha sido filmada e incorporada una tormenta de esta especie.

Henry King estaba dirigiendo a Ronald Colman y Vilma Banky en las primeras escenas de la película, cuando empezó a formarse la tormenta, y, equipando apresuradamente una cámara, empezó a fotografiar las revueltas nubes de arena y polvo. La tormenta se desarrolló a unas 25 millas del campamento, y fué fotografiada bajo todos sus aspectos.

Biblioteca Nacional de España

Rasgos pintorescos de

Cómo llegó Trotski al poderío. - La publicidad de su vida pública. - El corazón joven romántico del hombre viejo.-Natalia Yvanovona ama al general del ejército rojo, mientras Emma Tourgeff le desprecia. - La llama luminosa del sentido común. La célebre bailarina cede al amor del poderoso por . . . poderoso

La figura rebelde del gran bolchevique — resaltada con la constante propaganda—, tiene detalles íntimos, muy interesantes para los lectores, y desconocidos por la censura ejercida por los soviets, más estrecha, quizá, que la empleada por algunas dictaduras.

Trotski era revolucionario antes de la revolución; predicaba sus teorías, y la idea viva y refulgente de alcanzar el Poder, la iba sembrando en el surco de la miseria del pueblo, agobiado por el trabajo sin remuneración suficiente y el látigo inclemente que respondía a las súplicas de mejoramiento.

Bastó un pequeño motivo para que la simiente diera el fruto de la liberación. ¿Con un buen fin? No queremos examinar con detalles la idea comunista, porque en todo avasallamiento, sea del color que sea (rojo, blanco, negro), encontramos las cadenas que no podrán nunca dar al pueblo la libertad que le corresponde. En Rusia, el cambio de régimen, es un cambio de personas: el terrorismo persiste, y la gente del pueblo tiene hambre.

Al principio del año 1917, se declaró en Petrogrado una pequeña huelga en demanda de que le aumentaran al obrero los víveres, entonces reducidos a té y una escasísima ración de pan negro. Este movimiento obrero, trajo consigo las manifestaciones, tan pacíficas, que cuando aparecían los cosacos para cuidar del orden, los manifestantes los acogían con atronadores aplausos. Los soldados, emocionados ante el espectáculo de aquellos trabajadores que sólo pedían un pedazo más de pan, eligieron entre ellos un soldado que pidiera a la oficialidad clemencia para la masa hambrienta, e intercediera con el Gobierno a favor del menesteroso.

Vano intento: el comisionado es fusilado sin formación de Consejo sumarísimo. El ejército se divide; unos al lado del Gobierno, y otros al lado del pueblo; y de la encarnizada lucha, sale el triunfo de los caídos. Es decir, desaparece el zarismo, y se forma un Gabinete presidido por el príncipe Lvoff, en combinación con el Soviet, que tenía su Ministerio de coalición regentado por Kerensky.

El príncipe, representante de un partido integrado por médicos, ingenieros, periodistas, profesores, abogados y comerciantes, no accede a dar la tierra a los campesinos, como pide el Soviet. Y en esta lucha, desde marzo a noviembre de 1917, gana el Soviet, que cuenta con la simpatía del pueblo por sus ofrecimientos, cayendo Kerensky por ciertas debilidades en sus tratos con el príncipe Lvoff.

La Junta de ministros proseguía en el Palacio de Invierno; pero allí no se veía sino una sombra de Gobierno. Políticamente, había dejado de existir. Durante el día 7 de noviembre, las tropas soviéticas rodearon poco a poco aquel edificio. A la una de la tarde, Trotski, como representante del Comité militar revolucionario, anuncia en el Soviet que el Gobierno de Kerensky había desaparecido, y que, en espera de lo que resolviera el Congreso de los Soviets, la autoridad pública sería asumida por el organismo en cuyo nombre actuaba.

Aquí empezó la vida pública de la personalidad más destacada de los bolcheviques.

Sosegadamente, sin luchas callejeras, sin disparos ni sangre, las dependencias oficiales iban cayendo en poder de los bolcheviques y eran ocupadas por fuerzas de soldados, marineros y guardias rojos, en los que dominaba una perfecta disciplina y obedecían con entusiasmo las órdenes telefónicas emanadas de un aposento oculto en el tercer piso del Instituto Smolny.

Por la noche, la segunda Asamblea soviética tenía sesión preliminar. Dan presentó el informe del Comité ejecutivo central. Habló en términos duros contra los rebeldes, los usurpadores, los factores de la agitación, y pretendió atemorizar a la Asamblea prediciendo el fracaso inevitable de la insurreción, que en uno o dos días estaría aplastada por las tropas del frente. No persuadió a nadie, y sus frases parecían muy inadecuadas en un elemento revolucionario, que seguía con el mayor entusiasmo la marcha victoriosa del alzamiento de la guarnición. A aquella misma hora, el Palacio de Invierno estaba completamente cercado; tomado, quizá. De vez en cuando salían disparos de las ventanas para rechazar a los sitiadores que, lentamente, estrechaban el círculo del asedio. El Palacio recibió algunas granadas de la fortaleza Pedro y Pablo, y el ruido de las explosiones llegaba a oídos de los concurrentes en la segunda Asamblea sovietista.

Trotski, el colaborador de Lenín e iniciador del bolchevismo.

Martoff, con indignación impotente, hablaba de guerra civil y esquivaba el seguir el plan trazado por Trotski, cuando dos marineros, que acababan de llegar del teatro de los acontecimientos, y que ocuparon la tribuna para informar, apostrofaron a Martoff, elogiando el movimiento para acabar con la pérfida política del antiguo Gobierno, que restableció la pena de muerte para los soldados, los encarcelamientos tortuosos, y acabaron declarando que querían vencer o morir. Para finalizar, dieron los nombres de los que habían caído por el ideal. La noticia enardeció a los reunidos, y con la unanimidad que sólo se manifiesta cuando hay una profunda fuerza moral de sentimientos, se entonó una marcha fúnebre, que tenía más de victoriosa.

La reunión terminó violentamente, pues era imposible seguir discutiendo cuestiones teóricas de Gobierno, oyendo los ecos de los disparos que atronaban en torno del Palacio de Invierno, donde se decidía la suerte de ese mismo Gobierno, cuya política daba materia al debate.

La toma del Palacio, sin embargo, no fué cosa fácil, y la indecisión de la lucha se iba inculcando en el espíritu de una buena parte de la Asamblea. Los oradores más pudibundos seguían vaticinando la derrota del bolcheviquismo.

Autonoff, que había mandado las operaciones, llegó. En mortal silencio aguardaron sus palabras.

No se hicieron tardar. El éxito se proclama con vivacidad y entusiasmo. El Palacio de Invierno estaba en poder de los revolucionarios. Kerensky se había fugado, y el resto del Gobierno se hallaba preso en la fortaleza de Pedro y Pablo.

Así llegó Trotski al Poder. Después, con las riendas del mando en sus manos, fué un hombre enérgico, y sin ellas, comba-

Biblioteca Nacional de España

los grandes aventureros

SANTIAGO IBERO

tió con sus ideas a los gobernantes de turno: un político más.

* * *

La vida de Trotski está llena de aventuras políticas: ha sido deportado; ha huído; ha desaparecido; han atentado contra su vida... Su imaginación es de gran novelista, y su «publicidad» aseguró que había sido detenido y recluído en el Kremlin para someterle a un Consejo de guerra sumarísimo por haber pretendido conquistar el apoyo de la guarnición de Moscú con propósitos de derribar al Consejo de los altos comisarios y proclamar la dictadura militar.

El tiempo corre el velo del engaño tramado por el reclamo, que recobra actualidad con otro momento de la vida intensa del luchador, presentándole aliado con Zinovieff para derribar a Stalin...

A pesar de todo, Trotski es un escritor—afortunadamente—que ha escrito unos libros incendiarios que sirvieron de antorchas a los bolcheviques; pero su vida sentimental la guarda a la curiosidad de las gentes. Esa novela llena de amor y de pasión la deja por escribir el vibrante escritor.

Sin embargo, nosotros vamos a descubrir parte de la intimidad de Trotski que, en amores, no tiene más ideal que la belleza.

Se casó con una mujer israelita, adicta al Soviet, desde su fundación, y gran propagandista de la Revolución. Esta mujer, de una belleza de rasgos fuertes y duros, llegó bien pronto a hastiar a Trotski, que la dejó con la misma facilidad que se deja un traje deteriorado por el uso.

Cansado de la vida íntima con una mujer que respondía a las características de un compañero de la política, se desligó de ella, sustituyéndola por Natalia Ivanowna, hija de un general zarista, muchacha delicada y espiritual, que profesaba la religión cristiana. Nada sabía de las cuestiones sociales y, por lo tanto, no tenía ideales políticos, y menos bolcheviques. Al jefe del ejército rojo le cautivó su belleza, su gran cultura y la espiritualidad que poseía para interpretar al piano a los grandes músicos: era una virtuosa, en el doble sentido de la palabra.

Verdaderamente enamorado, la rodeó de un lujo suntuoso, exacto al que él combatiera en tiempo del zarismo. Las toaletas, los sombreros y las alhajas llegaron a ser el blanco de la envidia de las mujeres de los compañeros de Trotski, e incluso de las esposas de los diplomáticos extranjeros, acreditados ante el Gobierno de color rubí. Rebasaba los límites del buen gusto, cayendo en el mal gusto de la provocación, llevada de la mano del exceso de ostentación. La pasión cegaba el cerebro del gran propagandista del reparto social, conservador por el milagro de unos amores, más bien de cadete que de general.

Vivía Trotski un bello idilio, encauzado por la hermosura de Natalia Ivanowna, que correspondía con vehemencia a los halagos del esposo. No ocultaban sus pasiones ante los ojos de nadie; era un continuo alarde de felicidad, bien ganada por él que luchó por conquistar el Poder; y por ella, que salió de los menosprecios y castigos propios de ser hija de un general zarista, perseguido por los bolcheviques, para llegar al lado del tirano de su padre. El amor borró todo el pasado para sólo pensar en el halagüeño presente, que, de la noche a la mañana, cuando todos creían a Trotski enamorado locamente de su segunda esposa, se desvaneció como esas transformaciones rápidas de la escenografía de un teatro.

Una nueva aventura nubló la felicidad. En el pecho del formidable revolucionario anidó otra pasión avasalladora, propia de los veinte años. Y es comprensible, porque en su juventud dedicó su vida al estudio y al trabajo; el amor le podía restar tiempo a sus pasiones de entonces, y lo apartó de su camino, hasta que llegó a lograr el bienestar moral y material. Entonces despertó en él el hombre joven, cuando físicamente era un hombre viejo. Sin separarse de su mujer que, resignadamente, soportaba la postergación y el abandono, se enamoró, con el mismo fuego que ponía en sus frases incendiarias, de Emma Tourgeff, gentil y bella bailarina rusa. Nació esta avasalladora pasión en los días de mayor agitación política; en aquellos días en que escribía Trotski sus artículos más formidables y acudía a la tribuna pública a enardecer a las masas con sus arengas de emperador romano.

Y mientras el pueblo lo veneraba, aclamándole como a un dios, la bella mujer y gran artista le desdeñaba, le hacía el blanco de sus burlas, de sus desprecios...

Volvía victorioso como político, y, al unísono, sentía el amargor del enamorado desdeñado.

Le arrollaban los tentáculos de la belleza de Emma Tourgeff; pero el cerebro se libró de ellos y, sobreponiéndose, en un momento de lucidez, se juzgó juguete de una ilusión, y haciendo un esfuerzo, le razonó al corazón para que frenase en su loca aventura, volviendo de nuevo al amor de Natalia Ivanowna, la gentil y elegante esposa que, enamorada de su marido, sufrió su desdén y alejamiento en el silencio de las lágrimas.

La bailarina, quizá temiendo represalias, aprovechó la presentación en la Gran Opera, de la famosa bailarina francesa Isidora Duncan—trágicamente muerta después—, y con ella hizo una «tournée» por los más famosos teatros de Europa.

A los tres años, ha vuelto a reaparecer en la Gran Opera, saturada su belleza y su arte por la sugestión de una elegancia estilizada, despertando, en el pecho del tribuno, el amor dormido con la ausencia, ahora más fuerte y violento, que la bailarina ha encontrado razonable, acogiéndolo con una sutil amabilidad y con promesas, que el pueblo las da como hechos, temiendo que Stalin aproveche estas debilidades para acabar con su terrible enemigo.

Pero el pueblo está con él... mientras él va al destierro por su oposición al régimen actual.

La bailarina Emma Tourgeff, que ha cautivado a Trotski

EN EL PRÓXIMO NÚMERO:

MANSOLÍN,

dictador de la Manchuria, no sabe escribir.

Biblioteca Nacional de España

CHARLA ECONÓMICA Y FINANCIERA

EL MARASMO EN LA TIERRA DEL TÍO SAM

MÁQUINAS Y MITOS

POR LUIS DE GANDARIAS

Para el vulgo, Norteamérica, es un país próspero, que nada en la abundancia y disfruta de una unidad monetaria con tratamiento de Excelencia.

También, sin profundizar más, se concibe generalmente que los viajeros yanquis son todos ricos, ampliamente provistos de dólares poderosos (me refiero al poder de compra); algunos se los figuran, fácilmente, millonarios.

La verdad es algo diferente. Norteamérica está afectada por una crisis profunda; el dólar no es un astro de primera magnitud, y son numerosísimos los habitantes de los rascacielos yanquís que viajan por estos mundos con la bolsa poco repleta, se conforman con las terceras clases, porque no existen cuartas, y no utilizan siquiera los democratísimos *autocars*, porque sus pobres medios les permite solamente el empleo del tren once, montado sobre un par de sólidos zapatos.

En fin, en Norteamérica los millonarios no se cuentan por miles; constituyen una ínfima minoría.

¿En qué consiste la crisis que sufre el país del Tío Sam?

Se repite lo que ocurrió en 1920-21; pero la nueva edición está aumentada y corregida; quiero decir, que la actual crisis es peor que la anterior.

El mal empezó en octubre de 1927. ¿Es accidental?

Vamos a verlo:

No es un secreto para nadie, que en América del Norte se produce de un modo formidable, *kolosal*, como dirían los alemanes.

Mr. Ford, por ejemplo, proclama por el orbe que fabrica no recuerdo qué cantidad de coches cada veinticuatro horas, y esto, día tras día. Si se trata de máquinas de escribir, o de pianos, es lo mismo.

Se trata de producir muchísimo y de producir sumamente barato.

Ya vislumbra el lector los escollos.

Una fabricación constantemente acelerada, necesita una salida en consonancia sobre los mercados interiores y exteriores.

Luego, para fabricar barato es necesario, imprescindible, recurrir, cada día más, a la máquina perfeccionada, que lo hace todo con una cantidad de brazos reducida a su más simple expresión.

Los mercados interiores y exteriores, llegan pronto a un estado de saturación que determina, o una disminución de la producción, o la constitución de *stocks* a los cuales hay que buscar una salida, la que fuere.

Entonces se piensa en inventar nuevos compradores, buscándolos entre los desheredados de la fortuna, ofreciéndoles el aliciente criminal del plazo. De un ser rico, por carecer de necesidades, de un individuo contento con su suerte, más o menos perra, se hace un desgraciado, obligado a conocer las intensas torturas de los vencimientos imposibles de atender.

Un ejército formidable de personas desearon muebles, pianos, automóviles, etc., y los tuvieron.

Lo que pasó tenía que pasar. Las letras sin pagar fueron considerables; las casas vendedoras recuperaron los objetos usados ya, y los banqueros que habían hecho adelantos a las industrias afectadas, tuvieron que embargarlas.

¿Ve el lector la situación de un Banco de Barcelona en un trance semejante, con una porción de industrias de este estilo sobre los brazos? A su vez, el Banco iría a la quiebra.

El empleo sistemático de la maquinaria, que tiende a reemplazar la mano de obra, viene a complicar, a aumentar aún el problema.

Los brazos sin empleo, por culpa de la maquinaria moderna, se suman a los de las industrias que cierran las puertas de sus fábricas por razones de fuerza mayor, si las hay, visto que cierran porque no hay comprador, no solamente para lo que fabrican, sino para lo que han fabricado, para dar salida a los *stocks* existentes.

Los individuos parados forzosamente, no son todos obreros; entre ellos podemos contar una multitud de empleados, de técnicos de todos los rangos, y de directores.

Tal es la situación, y a esta situación no veo remedio. En casos análogos, los estadistas y los economistas todos, preconizan dos cosas: Hacer marcar el paso en la fabricación y emplear los parados para la creación o arreglo de carreteras, de obras públicas. Todo esto son paliativos que tienen, aproximadamente, la virtud de un cataplasma sobre una pierna de madera.

Probablemente, la verdad reside en la desindustrialización (válgame el neologismo) del obrero, y en la vuelta paulatina a los campos de Dios, a la agricultura, que carece de brazos desde hace muchísimo tiempo.

Un país en el cual la industria está relegada al penúltimo plano, no digo el último, es una Arcadia; las naciones, al contrario, ferozmente industrializadas, constituyen terrenos mgníficamente abonados para todas las efervescencias sociales.

Cara al cielo, el alma es bondadosa; en el antro de las fábricas, en los cuchitriles sórdidos, donde se sufre, a veces, hambre, el odio nace y crece como flor envenenada.

A superproducción, precios bajos.

A moneda alta, poder de compra.

A moneda baja, precios altos.

Todo esto es mentira; todo esto es falso.

La guerra lo ha trastornado todo, hasta los principios de Economía tenidos anteriormente por verdades indiscutibles.

Me olvidaba justificar el título de mi artículo.

Vivimos en la era de la maquinaria, a tal extremo, que el Gobierno de la U. R. S. S., al suprimir el ridículo, el grotesco charlestón, lo ha reemplazado por un baile que se llama «La Fábrica». La música reproduce el ruido de una fábrica en plena acción y, al bailar, se imitan los movimientos de las máquinas.

Respecto a los mitos, hago alusión a los patronos vueltos entes inexistentes, merced a las Sociedades Anónimas.

RADIOESCUCHAS: ¿Habéis oído el Radioteatro de Radio Catalana? Oyéndolo, pasaréis las veladas más agradables.

Todos los días, RADIO CATALANA da a los radioescuchas los programas más sugestivos - RADIO CATALANA, es ya la emisora de todos

EL "IRIDAL"

Cura las enfermedades más comunes de los ojos y desafía cualquier competencia de otro : : colirio : :

En todas las farmacías

D. C.: J. URIACH y C.ª, Bruch, 40

Biblioteca Nacional de España

AÑO III BARCELONA 26 DE MAYO DE 1928 NUM. 78

MEDITERRÁNEO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
Número suelto 0,50 pesetas
FRANQUEO CONCERTADO
Talleres, Redacción y Admón.: Casanova, 212 y 214
Apartado 919 — Teléfono 2408 G. — BARCELONA

Director:
LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

SUSCRIPCIÓN PARA ESPAÑA:
Trimestre, 6 pts.-Semestre, 12 pts.-Año, 22 pts.
EXTRANJERO: Año, 30 pts.
La correspondencia administrativa, al Administrador
La literaria al Director. No se devuelven los originales

EL VIAJE DEL MINISTRO DE HACIENDA A BARCELONA

El señor Calvo Sotelo, ministro de Hacienda, recientemente llegado a nuestra ciudad visitando las obras de la futura Exposición de Barcelona, acompañado del señor Milá y Camps, presidente de la Diputación, y del señor marqués de Foronda. (Foto Torrents.

Biblioteca Nacional de España

En la Pradera de San Isidro

Como todos los años, S. A. la Infanta Doña Isabel ha acudido a la Pradera de San Isidro, comprando botijos y pitos del Santo. El pueblo ha saludado como siempre, cariñosamente, a Doña Isabel.

La fiesta de la Grandeza Española

El decano de la Grandeza de España, marqués de Santa Cruz, y el secretario, marqués de Miraflores, con el canónigo doctor Elías Abat Navarro, que ha sido agraciado con el premio Cervantes, de 10.000 pesetas.

DEL CONGRESO DE UROLOGÍA HISPANO-PORTUGUÉS

Los concurrentes al banquete que se celebró después de la solemne sesión de clausura del Congreso, presidido por el jefe del Gobierno, señor marqués de Estella.

(Fotos Pío)

Biblioteca Nacional de España

EL INTEGERRIMO DIRECTOR DE LA «PARAMOUNT»

J. M. MESSERI, director de la «Paramount», al que todas las casas cinematográficas de Barcelona han manifestado su simpatía durante los pasados días, con objeto de demostrarle el aprecio en que tienen la labor honrada que lleva a cabo al frente de la dirección de la citada Empresa cinematográfica.

Biblioteca Nacional de España

EL MINISTRO DE HACIENDA EN BARCELONA

En el Apeadero de Gracia

Las primeras Autoridades de la provincia rodeando al señor Calvo Sotelo, ministro de Hacienda, a su llegada a los andenes del Apeadero del Paseo de Gracia, al que salieron a recibirle todas las fuerzas vivas de la ciudad, que quisieron demostrarle la simpatía con que ven su actuación al frente del Ministerio de Hacienda.

La visita del ministro a la Diputación

El ministro de Hacienda, señor Calvo Sotelo, al que, después de visitar las reformas de que ha sido objeto el Palacio provincial, obsequió con un té el presidente de la Diputación, señor conde de Montseny. A dicha fiesta asistieron los diputados provinciales, que tributaron al ministro el homenaje de su admiración, y distinguidos elementos de la Banca barcelonesa, para los cuales tuvo el señor Calvo Sotelo delicadas frases de simpatía y de agradecimiento. En dicho acto, el conde de Montseny entregó al señor Calvo Sotelo 25 libretas de ahorro, con una cantidad inicial de 50 pesetas, para que las distribuya entre los huérfanos de funcionarios de Hacienda.

El ministro de Hacienda en los jardines de la Exposición

El señor Calvo Sotelo que, acompañado del conde de Montseny, del marqués de Cabanes y un numeroso grupo de banqueros de Barcelona, visitó el Parque de Montjuich y las Oficinas de la Exposición, donde fué recibido por el marqués de Foronda y distinguidas personalidades de Barcelona.

(Fotos Torrents).

Biblioteca Nacional de España

ELISABETH MULDER

Dos libros de versos «Embrujamiento» y «La canción cristalina», lleva tan sólo publicados Elisabeth Mulder de Dauner, además de una exquisita y honrada traducción de poesías de Beaudelaire, y, sin embargo, es hoy una de las primeras figuras de la lírica española, porque en toda su producción poética se destaca muy manifiestamente una inspiración honrada, una extraordinaria grandeza imaginativa, una excelsa brillantez y pulcritud en el léxico, una sincera espontaneidad en la rima y una finísima y aguda sensibilidad. Así, vemos en todos sus versos una belleza fuerte y cautivadora, un ímpetu lírico que sahuma delicadamente la elevación de pensamiento y la profunda, a veces agria, filosofía de la vida que es el nervio de toda su obra.

No puede enmarcarse la poesía de Elisabeth Mulder dentro de los moldes de las escuelas conocidas porque tiene su estilo propio, personalísimo, con todo y evocarnos a veces a Poe, Verlaine, Beaudelaire, y a Ruben Darío. Ahí están sus versos inquietos — inquietos como sus ojos verdes—, desasosegados y torturantes, amargos, escalofriantes, doloridos y hasta irónicos de «Embrujamiento». Versos que aceptan las rimas clásicas, pero que no desdeñan las más audaces innovaciones.

Pero no es su gran fuerza poética la que sintetiza el mérito de esta escritora : es su cultura intensa y escogida, su extraordinaria intuición y su talento que florece en crónicas correctas de estilo y valientes de fondo, en las que la frivolidad, que es característica femenina, no halla cobijo.

SOREL

Biblioteca Nacional de España

EL PINTOR LUIS A. DE SANGRÓNIZ

Entre los jóvenes pintores españoles que han llegado a colocar su nombre entre el de las primeras figuras del arte pictórico hispano, descuella de un modo asombroso el de don Luis A. de Sangróniz, intérprete maravilloso de la belleza femenina y especializado en el retrato.

Por su estudio de la calle de Miguel Angel, han desfilado infinidad de distinguidas damas y bellas señoritas de la buena sociedad madrileña, atraídas al templo del Arte, en el que oficia este gran sacerdote de la pintura, por el refinado gusto del pintor, en cuya paleta parece la Belleza haber puesto sus matices más delicados y en cuyos pinceles juegan los maravillosos geniecillos que besaron la frente de los elegidos para prestar toda la delicadeza de su gracia al arte de este joven artista chileno, cuyo mayor encanto reside en la espiritualidad de que sabe rodear su producción, cuyas características determinantes son la delicadeza, el buen gusto y la armonía que en sus conjuntos cristaliza de un modo soberbio y digno de los mayores elogios y de la más franca admiración.

Sangróniz triunfó en París y en Barcelona del mismo modo que actualmente triunfa en la corte, que rinde a su arte el tributo de un reconocimiento pleno.

De ascendencia española y teniendo a su lado una esposa española, cuya belleza hemos visto reproducida en sus obras, Luis A. de Sangróniz ha conservado su nacionalidad chilena, y, por lo tanto, su amor a las glorias y a las tradiciones de la vieja madre, a la cual rinde su mayor tributo de admiración, dedicándola los prodigios de su paleta delicada y de su arte juvenil y vario, ajeno a las desnaturalizaciones modernistas y a los quebrados saltos en la cuerda floja del aniquilador ensayo, capaz de anormalizar el arte hasta convertirle en una odiosa determinación alejada de las verdaderas normas a que debe sujetarse el arte puro.

De Luca Giordano tiene Sangróniz, no el estilo, pero sí la «difícil facilidad» que triunfa en todas sus producciones y que hace de él uno de los pintores más admirados de la Corte.

Retratos de los niños de Zimmermann, otra de las últimas telas de Luis A. de Sangróniz, notable por el movimiento de las figuras y por la gracia que vibra en esta exquisita composición del gran artista.

Retrato de la señorita Blanca Calleja, una de las más bellas composiciones llevadas a cabo por el pincel y la maestría de Luis A. de Sangróniz.

Maravilloso retrato de la señorita Torelló, lindísima catalana residente en Madrid, cuya belleza ha sabido Sangróniz plasmar de un modo delicadamente artístico.

Biblioteca Nacional de España

LAS MUJERES DE LUIS A. DE SANGRÓNIZ

De cuantos pintores españoles han llevado al lienzo la majestad de las más bellas mujeres de nuestra aristocracia, es Luis A. de Sangróniz el que cuenta con un nombre más elevado. Algunos críticos han hecho resaltar la circunstancia de que Sangróniz pertenece a esa misma sociedad. Pero esta afirmación es completamente gratuita. En esa sociedad abundan, más que en otra alguna, los aficionados al arte de Velázquez, y algunos con muy envidiables disposiciones. Su contacto con la nobleza que él tan acertadamente sabe reflejar, le serviría de muy poco para valorizar su nombre en el mundo del arte. Es otro el secreto. Las mujeres que pinta Luis A. de Sangróniz son, ante todo y sobre todo, mujeres españolas. Pocos pintores como él saben elegir la augusta y serena belleza de las damas del norte para retratar en sus semblantes algo del espíritu de su raza, de sus antepasados y de sus rancios abolengos. Pocos también han elegido, para pintar el alma meridional española, las mujeres aristócratas de nuestra Andalucía. Formando contraste con Romero de Torres, Sangróniz sabe matizar en los semblantes de aquellas que lleva al lienzo, la gracia natural de aquella hermosa tierra. Y en sus ojos, todo luz, bondad y alegría, se pinta el fuego de su sol; y en la carne morena y salada prende las irisaciones de su luz. La euritmia de sus cuerpos, cimbreantes y armoniosos, llenos de promesas tentadoras, pocos pintores como Sangróniz, han sabido reflejarla, dando al mismo tiempo una sensación de pureza.

Retrato de la bellísima señorita María Leticia de Martí y Rodríguez de Castro, que vistiendo una encantadora *toilette* «Emperatriz Eugenia», logró conquistar el primer premio en el baile de disfraces, celebrado recientemente en el magnífico estudio de Luis A. de Sangróniz.

Nunca pintor alguno supo dar a sus retratos tan intensa vida como la que este soberbio pintor chileno ha llevado a sus creaciones. En este retrato de la señorita Encarnación Escobedo, pueden nuestros lectores darse cuenta de la maestría y del talento de este joven pintor, favorito del mundo elegante, por cuyo estudio van pasando las más bellas mujeres de Madrid.

Retrato de la señora de Sangróniz, una de las obras maestras de Luis A. de Sangróniz, que parece haber puesto en este retrato toda el alma de su arte y todo lo que sus pinceles tienen de maravilloso y exquisito, con lo cual ha conseguido realizar una de sus obras más bellas y admirables.

Biblioteca Nacional de España

PAISAJES CATALANES

PUENTE DEL DIABLO

MARTORELL

La leyenda del histórico Puente del Diablo, data de los lejanos tiempos de la dominación romana. A su entrada, las ruinas de un arco conmemorativo, son como una página de la historia de aquella época. En la vetusta ciudad que los romanos erigieron, este puente era el enlace de una de las más antiguas calles. Atravesando la cinta azul de las aguas del río, adormido en sus riberas, el puente, solamente apoyado en las rocas de las laderas del cauce, se erige majestuoso, como una obra genial que, sin otra solidificación que esa que le ofrece la Naturaleza, resiste, aunque maltrecho por los siglos, los efectos destructores del tiempo.

CASTILLO DE SANTA FÉ

VILLAFRANCA DEL PANADÉS

En medio de un maravilloso paisaje se alza la esbeltez de este Castillo, vigilado por agudas montañas. Las aguas dormidas que se rizan juguetonas a sus pies, van murmurando eternamente una canción misteriosa que, en la placidez de la campiña, son como arpegios entonados a la extraña epifanía del amor, el dolor y el misterio. El perfume de la fronda inciensa el ambiente beatífico, realzando más la belleza de esta reliquia, una de las más hermosas de la región.

(Fotos Torrens)

Biblioteca Nacional de España

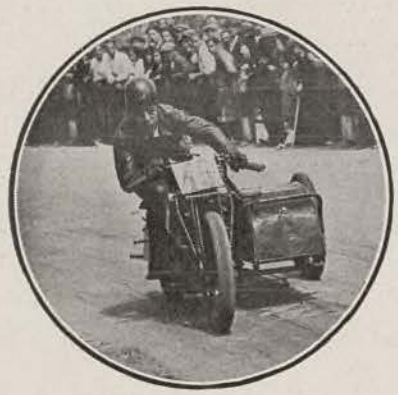
Notas gráficas de la semana. - BARCELONA

FIESTA EN HONOR DE LA VIRGEN DE LOS DESAMPARADOS

En la Casa Regional Valenciana

Momento de ser izadas las banderas nacional y regional de Valencia, a los acordes de la Marcha Real y el Himno Valenciano, en los balcones de la Casa de Valencia, durante las fiestas en honor de la Virgen de los Desamparados, organizada por este simpático centro regional.

La típica «falla» levantada frente a la Casa de Valencia, acto en el que tomaron parte casi todos los elementos de la región valenciana y que fué organizado con motivo de las fiestas en honor a la Virgen de los Desamparados, Patrona de Valencia.



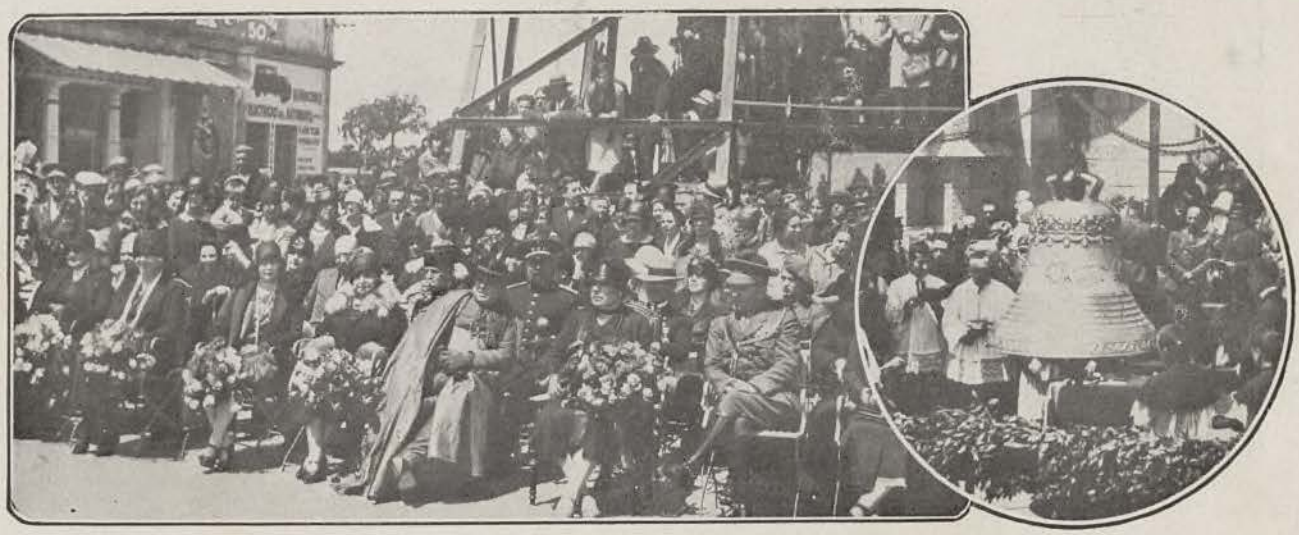
V. Naure, vencedor de sidecars, seiscientos c. c., los cuales hizo en 4 minutos, 33 segundos, 29/100, con un promedio de 64'547 kilómetros por hora.

J. Vidal, sobre «Nortón», vencedor de los 500 c. c. en un tiempo de 3 minutos, 42 segundos, 77/100; a 78 kilómetros por hora, el mejor tiempo de motos solas.

M. Torres, con «Moyet-Goyon», vencedor sidecars, 350 c. c., en 4 minutos, 34 segundos, 39/100, con un promedio de 64 kilómetros por hora.

(Fotos Bert.)

MOTORISMO



EN EL TIBIDABO.– Revista del Somatén de San Gervasio y bendición de una campana.

Las Autoridades y los invitados en la presidencia de la fiesta, durante la revista del Somatén de San Gervasio, celebrada el pasado domingo en el Tibidabo. Bendición de la campana que el Somatén de San Gervasio ha regalado al Templo Nacional Expiatorio del Sagrado Corazón de Jesús, situado en la cumbre del Tibidabo. *(Fotos Torrents.)*

Biblioteca Nacional de España

La final del Campeonato

Equipo de la Real Sociedad de San Sebastián, que ha jugado el Campeonato de España en Santander, contra el Barcelona F. C., y que después de haber prorrogado el partido dos veces, ha logrado empatar con el Barcelona.

Las características esenciales de este partido final de Campeonato, han sido la nerviosidad y la violencia. El empuje de los vascos ha chocado con la técnica balompédica de los catalanes y ambas se han anulado a pesar de los esfuerzos de ambos campeones. Ningún año llegó la tensión de espíritu de los amantes del noble deporte a rayar tan alta. El domingo empataron a un tanto, después de prorrogar media hora el partido. Hoy, martes, vueltos los equipiers a la palestra, vuelven a empatar a pesar de los esfuerzos de ambos. Sea el Barcelona o la Real Sociedad el vencedor de este Campeonato, bien merece el esfuerzo de estos equipos, un aplauso. El empate no se debe a la desgracia ni al mal juego de los equipos, que están dando pruebas de una resistencia sin igual. Fuerzas iguales, se destruyen. El jueves conoceremos el definitivo resultado y podremos entonces aclamar de igual modo orgullosos al vencido y al vencedor.

BARCELONA F. C. - REAL SOCIEDAD (1-1)

En el círculo: Samitier que, a pesar de haber sido herido en el encuentro, demostró siempre que es acreedor al título de mago del balón, con que le ha apelativado la afición.—Abajo: Un magnífico pase de cabeza de Samitier, que anula una jugada soberbia de la Real Sociedad.

(Fotos Torrents).

Biblioteca Nacional de España

de España, en Santander

El equipo del Barcelona, que está demostrando, en tierras norteñas, todo el rendimiento técnico de que es capaz y toda la energía que caracteriza su juego, uno de los más soberbios de la Península, que está actualmente intrigada por cuál ha de ser el partido final de Campeonato.

El primer tanto del Barcelona, realizado en un avance de la delantera catalana, y merced a un centro de Piera, que falla Sastre y aprovecha Samitier para lanzar el esférico al ángulo opuesto en que se hallaba Izaguirre que, a pesar de su esfuerzo, no consigue detener el balón de Sami.

Samitier anulando una magnífica jugada de Yurrita, el gran delantero de la Real Sociedad. Esta fotografía muestra a las claras el tren a que se llevó este partido, que no ha podido pasar del desempate.

Los capitanes de los equipos, cambiando sendos ramos de flores en el partido final del Campeonato, que tanto ha llegado a interesar a la opinión, llena de curiosidad ante las dilaciones y prórrogas que está sufriendo dicho partido.

Biblioteca Nacional de España

Martín Durbán, que ha inaugurado, recientemente, una Exposición de retratos y óleos, organizada por MEDITERRÁNEO, en las Galerías Layetanas, y que está siendo objeto de laudables comentarios de la crítica y el público, que continuamente la visita.

LA EXPOSICIÓN DE ÓLEOS Y RETRATOS DE MARTÍN DURBÁN EN LAS GALERÍAS LAYETANAS

MARTÍN DURBÁN

Anidaron del triunfo las altivas Victorias
en la frente aniñada del hermano Durbán
y pusieron en ella, con su beso, las glorias
de los que al Arte adoran y en sus galeras van.

¡Prodigioso el milagro de tus telas, hermano!
Bien mereces que el Arte en sus brazos te acoja...
Yo, por el estetismo que dirige tu mano,
de mi chambergo altivo tiendo la pluma roja.

Mira siempre al Destino cara a cara. Su orgullo
se domará a tu paso y el triunfo será tuyo,
si le azotas a golpe de pincel y de luz.

No temas al combate. En tu frente una estrella
se ha dormido fulgente. ¡Ve confiado en ella
y sigue sus mandatos sin pensar en la cruz...!

MARTÍNEZ DE RIBERA.

Inauguración de la Exposición Martín Durbán

Inauguración de la Exposición de nuestro fraternal camarada Martín Durbán, con asistencia del presidente de la Asociación de la Prensa Diaria de Barcelona, señor Ribera Rovira, de los autores dramáticos Carlos Soldevila, Guzmán Merino, del escultor Vicente Navarro y de nuestros compañeros Martínez de Ribera, director de MEDITERRÁNEO, y F. de Sorel, nuestro redactor.

(Fotos Torrents).

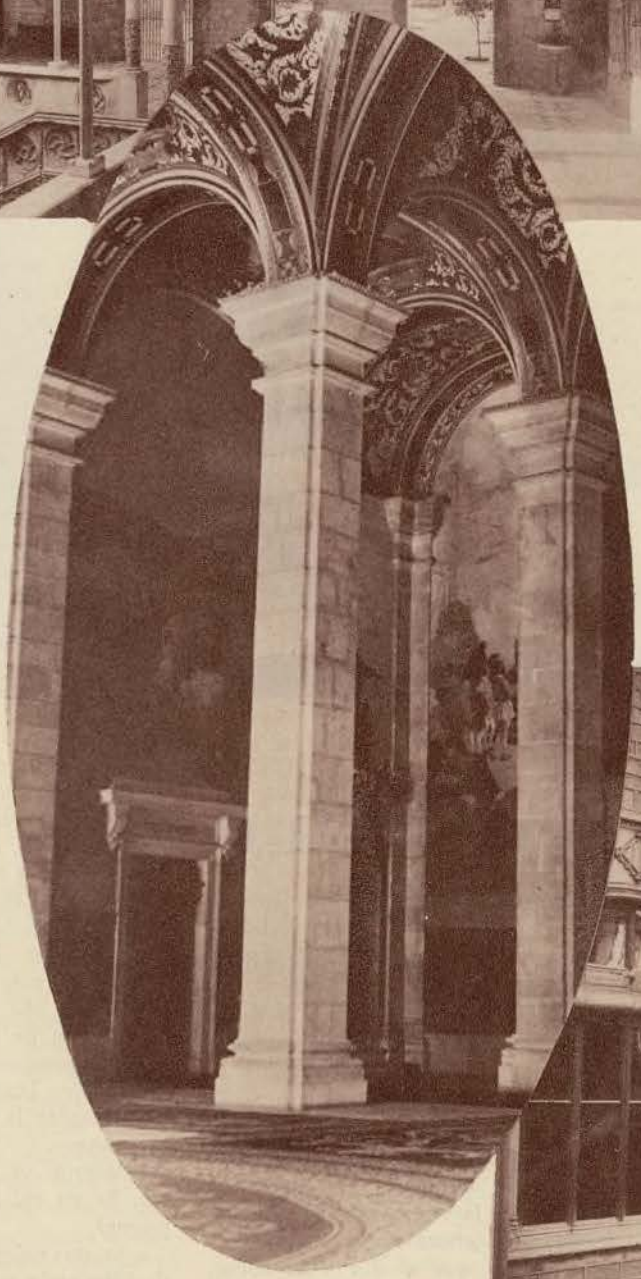
Biblioteca Nacional de España

BARCELONA - EL PALACIO DE LA DIPUTACIÓN

GALERÍA Y PATIO DE SAN JORGE

Entre los palacios que en Barcelona se destacan por su riqueza arquitectónica, este de la Diputación ocupa un primer lugar. Sus ornamentos magníficos, los dibujos exquisitos con que se adornan sus artesonados y la solidez de su construcción, constituyen un alarde de riqueza y de severidad que matizan sus líneas grandiosas. Su estilo sujeto al orden corintio, es uno de los más puros en el arte de la arquitectura y en él a veces estallan las filigranas decorativas del gótico flamígero.

En esta fotografía, el patio de San Jorge y su magnífica galería conjuntan la belleza de ese estilo, del que en España existen muy pocas construcciones. La esbeltez y gallardía de sus columnatas rematadas en adornos y arcos flamígeros, realzan esa severidad que denotan estas construcciones. A través de la puerta enrejada se vislumbra, en magnífica perspectiva, el patio de los naranjos, uno de los más bellos de nuestra ciudad.



SALÓN VESTÍBULO DE LA DIPUTACIÓN

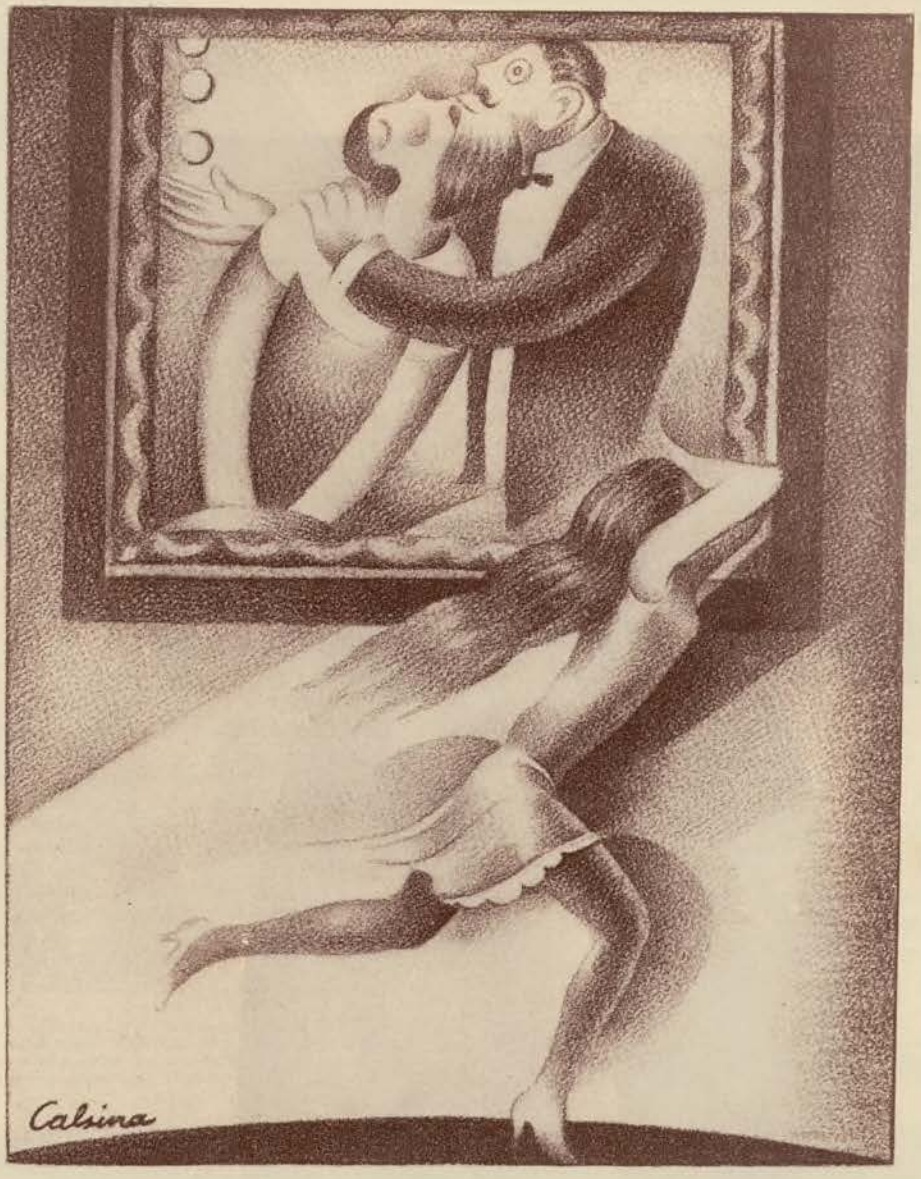
Estos ricos artesonados con que se adorna el vestíbulo del palacio de nuestra Diputación, y la espléndida decoración de sus paredes, hallan en este salón, de un lujo soberano, un motivo de orgullo para esta ciudad nuestra. El arte, engrandecido por la fantasía de su creador, se encuentra por doquier en este monumento barcelonés.

ENTRADA LATERAL DEL PALACIO DE LA DIPUTACIÓN

El arte florece en todos los rincones de este viejo palacio histórico, que guarda en su seno el espíritu recio de la raza catalana. El actual Presidente de la Diputación, conde de Montseny, ha reformado algunas cosas, poniendo en ellas el sello personal de su gusto exquisito. A él se debe la construcción del puente-arco gótico recientemente inaugurado en la calle del Obispo, maravillosa joya de la arquitectura moderna, el cual ya conocen nuestros lectores, por haberse publicado en números anteriores.

(Fotos Sarthou)

Biblioteca Nacional de España



Un freudiano

por CRISTÓBAL DE CASTRO

I

EL ANIMADOR

La doncellita, sonriendo ambiguamente, llenos de malicia los ojos, anunció:

—Don Joaquín Rosales.

Y Rosales, de chaqué impecable, con su hermosa barba de gran duque, sus botines de hilo y sus elegantes reverencias, adelantó a besar la mano de una viejecilla pintada, enclenque y correosa, que aparecía cargada de joyas y tenía color ictérico.

—Perdón, Fermina. Lo de siempre... Mi hija...

—¿Tu hija? Tráela... Yo la amansaré...

Enredaba los descarnados dedos en el soberbio collar de perlas, echando atrás la cabecilla ratonil y repitiendo, altivamente:

—Yo la amansaré.

Rosales, don Juan veterano, diestro conocedor feminista, había encontrado en Freud una mina psico-galante. Especializado en cortejar damas otoñales, ricas, insatisfechas y arbitrarias, era, por su arrogancia, su distinción y su total carencia de escrúpulos, un «animador» de vejeces. Viudo, epicúreo y arruinado, intentó explotar a su hija, dedicándola a tiple; mas, habiendo perdido ella la voz a causa de una enfermedad, y encontrándose ambos sin más medios que el día y la noche, él planeó un matrimonio de interés y puso los puntos a Fermina, tan cargada de oro como de histerismo, viuda, a su vez, de un anticuario conocidísimo en Madrid por su estolidez.

Al salir la doncella, Rosales, iniciando el «pscio-análisis», desplegó su fascinación freudiana. A pesar de que estaban solos, hablaba confidencialmente, en voz baja, simulando el temor de que los sorprendieran «in fraganti», usando de los medios tonos incentivos. La viejecilla, venteando con el hocico, como una rata, se erizaba de amor, en grimas rápidas y escalofríos deliciosos.

—¡Uy, por Dios!... Es que eres tremendo, ¡tremendo!

De vez en cuando, él la cuchicheaba al oído, abandonándole una mano, que ella retenía en las suyas, cubriéndola de besos babosos. Luego, en un transporte romántico, el fino «animador» insinuaba la conveniencia de adelantar la boda «para adelantar el veraneo».

—Madrid, ya en junio, está imposible. Es un calor horripilante. ¿No te parece?

—Lo que quieras — murmuraba ella, desfalleciendo en la penumbra—. Con tal de tenerte, lo que quieras...

II

LA VISITA

Discutieron el padre y la hija con sus acostumbradas vehemencias. Rosales la convenció al fin. Debía acudir al llamamiento de «una dama educada y rica». Después de todo, ¿qué? ¿Era

Biblioteca Nacional de España

el primer viudo que se volvía a casar? ¿Podía, así como así prescindir de su hija? Fermina no tenía parientes. Vivía sola, en una casa enorme. ¿No parecía natural, una vez efectuado el matrimonio, que viviesen juntos los tres?

—Ya verás.. Es una infeliz. Además, que ha partido de ella. —«Quiero que tu hija me considere como su segunda madre.»

Jacinta, la hija, interrumpió irónica:

—¡Mi segunda madre! Vamos, hombre...

—Todos los días — prosiguió Rosales — me lo dice cincuenta veces. —«Anda, tráela.» Y cuando yo le hago observaciones sobre la viveza de tu carácter, ella siempre me culpa a mí. —«Porque no la sabes llevar... Verás yo.»

En el taxi, por el camino, tornó la polémica. El padre, lisonjeando, suavizando, hasta suplicando. La hija, áspera, por las nubes, pero cediendo, poco a poco a las lisonjas.

—Mujer... Si tú con dos palabras te la metes en el bolsillo... Con tu talento, con tu gusto..., ¡en el bolsillo!...

—Bueno, bueno... Pero si te has creído que voy a adularla...

—Adularla... ¡Tú!... ¡Ah!, oye... Si te hablase de nuestras fincas del Uruguay...

—¿Nuestras fincas del Uruguay?... ¡Papá!...

—Tú, déjame... ¡Una pequeña fantasía! Palabra, que no pasa de ahí.

Y, sin dar tiempo a la protesta, estimuló las ambiciones de su hija, soltando el chorro:

—¡Verás, Jacinta, qué palacio!... ¡Qué muebles! ¡Qué vitrinas! ¡Qué tapices! Y todo ¿para quién? ¡Para ti!

—¿Para mí?

—¡Claro que para ti! ¿Para quién va a ser?... En cuanto se celebre la boda y sea mío, ¿no será tuyo? ¡Para ti!

Jacinta sintió un tumulto de ideas contradictorias. Le parecía su visita una complicidad criminal, un ultraje a la memoria de su madre. Mas, de otro lado, ¿no era lógica? ¿No habían vivido padre e hija juntos siempre? ¿Podían prescindir, de golpe y porrazo, de una convivencia tan larga, tan natural?...

Descendieron del taxi, penetrando en el suntuoso vestíbulo, donde Jacinta quedó atónita ante un grupo de Diana y sus Ninfas, en mármol más blanco que la nieve. La escalera, con balaustrada Renacimiento, los criados de calzón corto, las galerías, con arcadas al jardín, produjéranla asombro y confusión. ¿Podía ella, algún día, ser la dueña de todo aquello? Viéndola impresionada, abrumada, el padre actuó de bruja sespiriana, deslizándola en el oído:

—Fíjate... Todo esto ¡para ti!

III

EL DILEMA

Pero, no bien apareció la encanijada ictérica, viscosa, amarillenta y macabra, como un íncubo de Nostradamus o una gimia, de Teniers, la muchacha experimentó repugnancia invencible.

Fermina avanzó hasta ella, declamadora:

—¡Uy, qué preciosidad de criatura! ¡Qué distinción!... Si tienes una hija que es un sueño...

La sobaba, baboseándola con besos fríos. Luego, tomándola del brazo, la guió a una vitrina con camafeos.

—¿Te gustan?

Jacinta estaba bajo la influencia de una repulsión fulminante. El padre la asaeteó con los ojos.

—¿Que si le gustan? — intervino—. ¡La enloquecen!

Cogiéndola con disimulo una mano, se la retorcía:

—¿Verdad que los camafeos te enloquecen?

Abriendo la vitrina, la viejecilla dijo:

—Elige el que te guste más.

—Que no, mujer... De ningún modo — comentó Rosales.

—Que sí, tonto... El que más le guste... ¿Prefieres este, con la cabeza de Antinóo? ¿O este, de una diosa fenicia? ¿O este, de Paulina Bonaparte?

Era como encontrarse entre la ciénaga y el rosal. Apenas las miradas y el pensamiento se esparcían por la vitrina, perfumándose con las rosas de la Leyenda o los jazmines de la Historia, un tufo a agua estancada y flores muertas sobresalía entre el perfume. Era la infusión pútrida de vejez, gazmoñería y erotismo, exhalando sus miasmas en el jardín primaveral. A Jacinta se le hizo irrespirable.

—Toma; el de Paulina Bonaparte... Es copia de la Venus, de Cánova. Que no la vea tu padre, que es un sátiro.

Reluciéndole los ojillos de comadreja, se pegó al fornido galán:

—¿Verdad que sí? ¿Que eres un sátiro?

Jacinta, no pudiendo más, estalló:

—Papá. Yo tengo prisa.

Sintió Fermina como si la mordiesen. Dió, al mismo tiempo, un grito y un salto desasiéndose de Rosales. Quedó, en el centro del salón, sola, aislada, jadeante, amenazadora, como una Euménide grotesca.

Rosales, viendo la tormenta encima, aportó un pararrayos de estupor.

—Pero, ¿qué es esto? ¿Tú, Fermina, huyendo de mí? ¿Me quieres explicar?...

Crujió la voz rota, de carraca:

—¿Explicar? ¡A la calle!... ¡Pronto!

Y una sonrisa irónica arrugó su carátula de Holbein.

Comprendiendo que estaban perdidos, Rosales apresuró la humillación. Avanzó con gesto contrito, balbuciente, penitencial:

—Pero mujer... Comprenderás que lo ha dicho... Pero si tú, precisamente...

Ella, con ademán altivo, insistía:

—O tu hija, o yo... Decídete...

Rosales respiró. Sonrió. Cobró buen ánimo. Irguió el talante de freudiano sin escrúpulos. Dirigióse a ella, robusto, insinuante, prometedor:

—¡Uy, qué fiera!...

—No te acerques... ¡O tu hija o yo!

Entonces el freudiano tuvo un feliz golpe teatral. Abrió los gigantescos brazos:

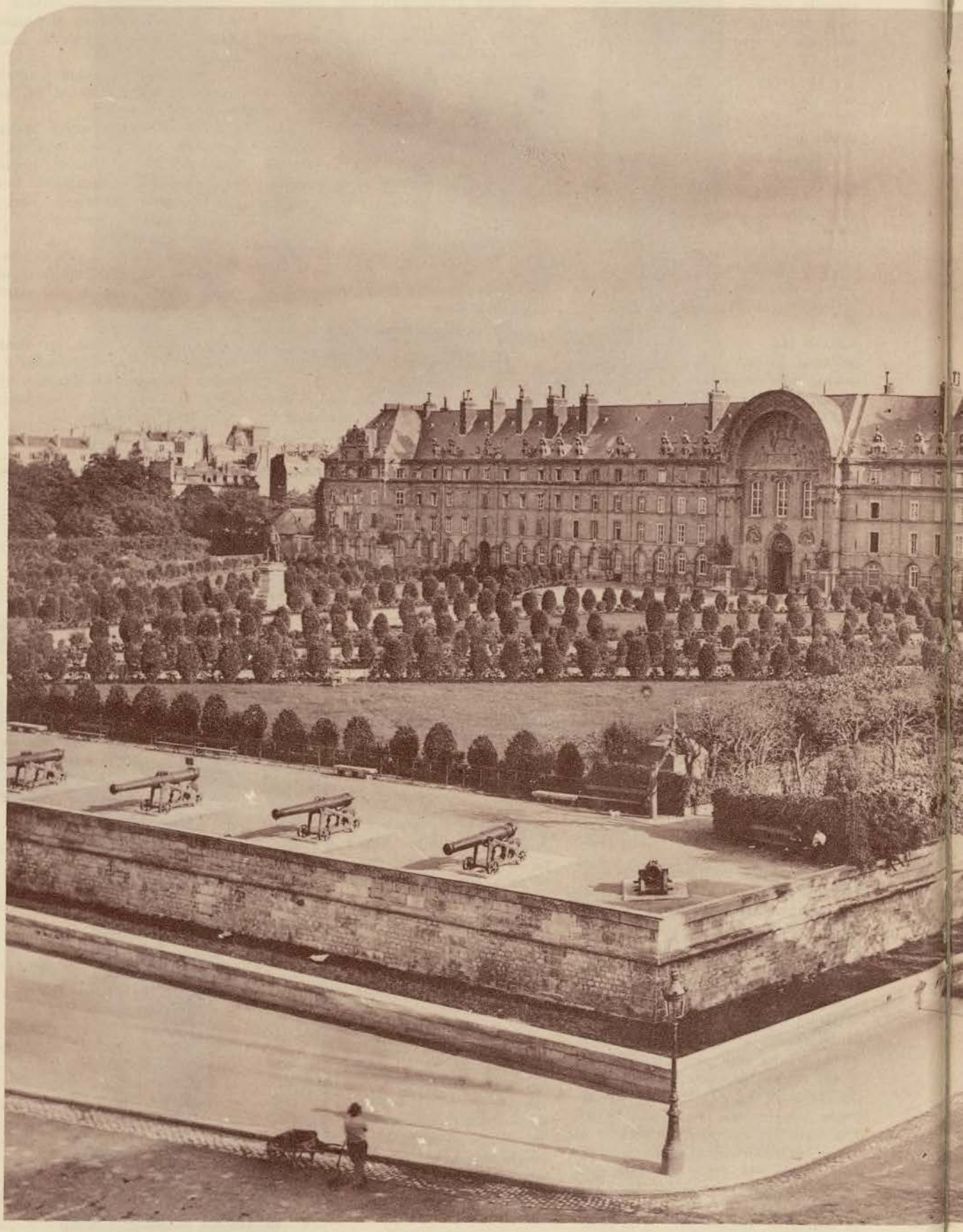
—¡Tú!...

Jacinta, fría, pálida, los dientes encajados de rabia, salió rápida y en silencio. El veterano seductor, regalando a la vieja loca, cuchicheábala al oído, freudianamente:

—¡Viciosilla!...

Biblioteca Nacional de España

LOS PALACIOS HIST

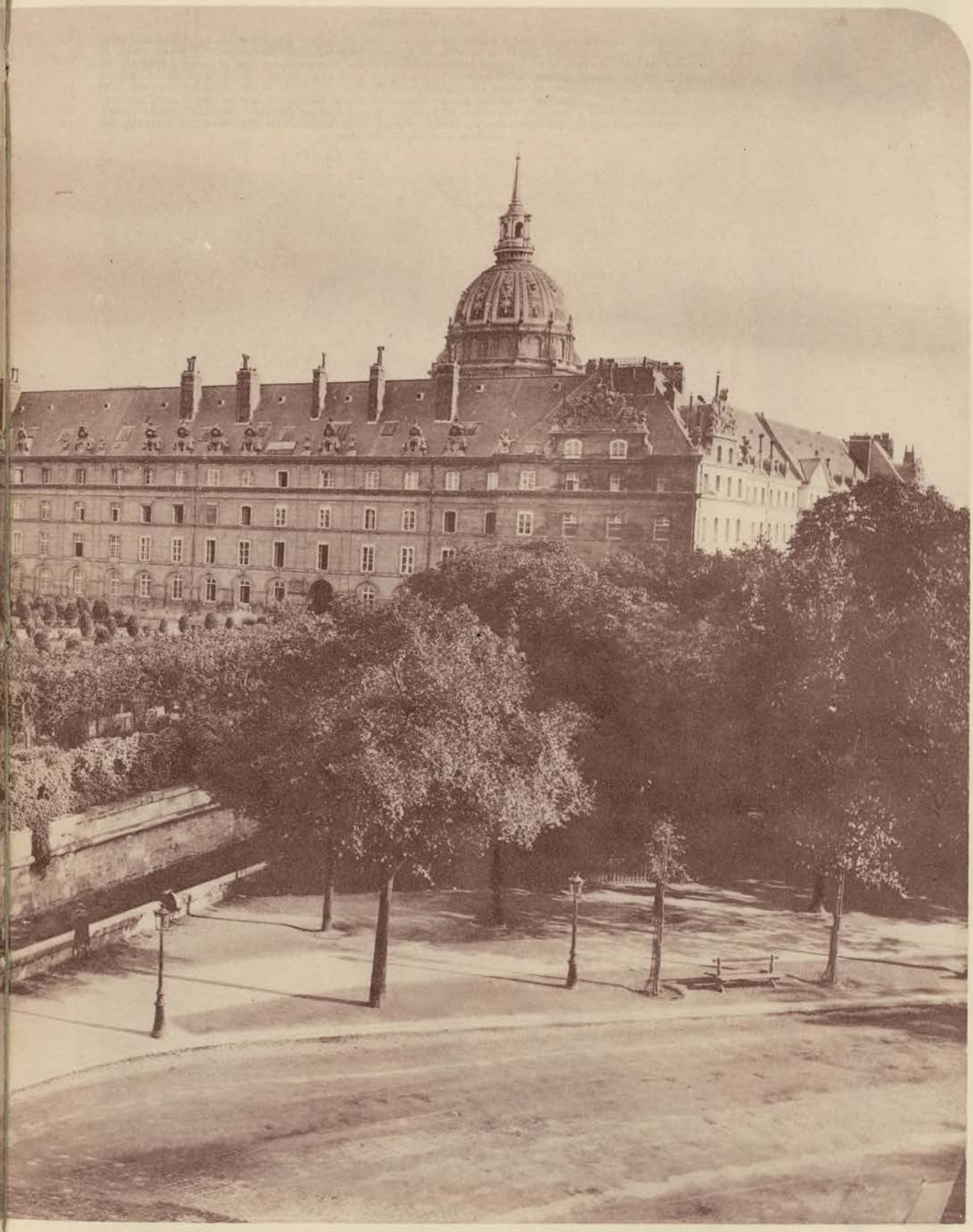


PAR

Fachada principal del H

Biblioteca Nacional de España

ÓRICOS DE FRANCIA



RIS

Hotel de los Inválidos

Soberbio edificio construído por Luis XIV en el siglo XVII, que levanta su formidable masa en la Explanada de los Inválidos, y en el cual se conserva la tumba de Napoleón I. Actualmente está dedicado a Museo de Guerra y en él se guardan los trofeos históricos del pasado glorioso de la Francia. Su famosa cúpula y su conjunto, lleno de gracia a pesar de la solidez de sus líneas, hacen de este palacio uno de los más grandiosos de París, visitado por todos los enamorados de las glorias históricas de la Francia, cuya vieja capital ha llegado a convertirse en el cerebro del mundo.

Biblioteca Nacional de España

LAS ÚLTIMAS CREACIONES DE LA MODA

PRIMAVERA
1928

MODELO «MIRACLE»

La primavera nos ha traído pocas modas en los vestidos de mujer. La sencillez, la comodidad y el buen gusto, imperan hoy en todos los talleres de los más famosos modistos europeos y americanos. El presente modelo, enviado directamente para las lectoras de MEDITERRÁNEO por la casa Jollmann, de París, es un abrigo de primavera, amplio y elegante, de seda gris verde, y su adorno más llamativo consiste en unos nerviones, en forma de plisados simples, de arriba abajo. En las mañanas un poco destempladas de la primavera, o en las tardes desapacibles, las elegantes, que al llegar esta estación han desechado pieles y abrigos, envuelven la esbeltez de sus cuerpos en estas amplias túnicas modernas, reservándose así de las contingencias desagradables de la temperatura, luciendo, no obstante, los últimos modelos de temporada.

LA MODA INFANTIL

La casa Martial, de París, presenta este modelo para nena. Es un traje de tafetán verde nilo, adornado con tres volantes. La moda de esta temporada ha suprimido estos volantes de los vestidos de mujer, para introducirlos en los de niña. Es un acierto de los modistos. La mujer moderna huye de las indumentarias un tanto complicadas. En cambio; a las niñas, esos volantes que adornan sus vestidos, son como alas que realzan los encantos de su inocencia.

(*Fotos Manuel Freres*)

Biblioteca Nacional de España

LA MUJER Y LA MODA

Los últimos modelos que la *Villa Lumière* ha lanzado en la presente temporada de primavera

DOS ORIGINALES MODELOS

EL SOMBRERO FEMENINO

La moda del sombrero en la mujer ha sufrido una leve transformación en su forma. El casco, muy gracioso, pero poco higiénico, ha sido reemplazado por una media copa que libra de su encierro la seda de las lindas cabelleras. El modelo presente, de la casa Martial, es uno de los más originales y su único y sencillo adorno consiste en una cinta de terciopelo verde.

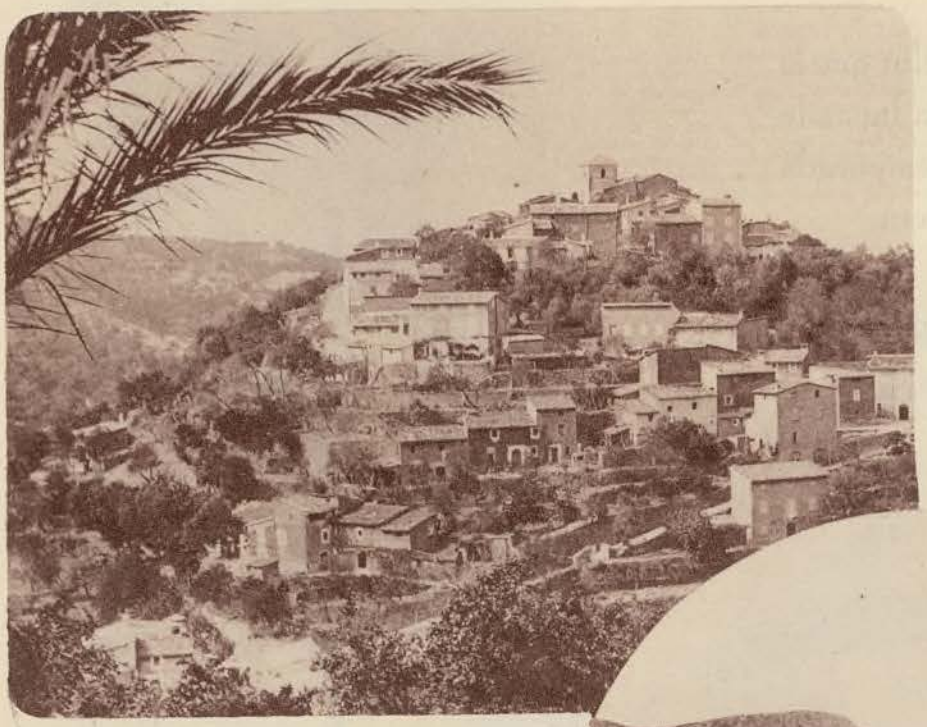
(*Fotos Manuel Freres*)

MODELO DE MAÑANA

Traje de casa, formado por una blusa de seda blanca o cruda con pechera violeta oscura o negra, y falda lisa del mismo tono, con adornos incrustados en la parte inferior de la falda. Muy propio para recibir o tomar el té y uno de los más originales modelos de la casa «Beer» de París.

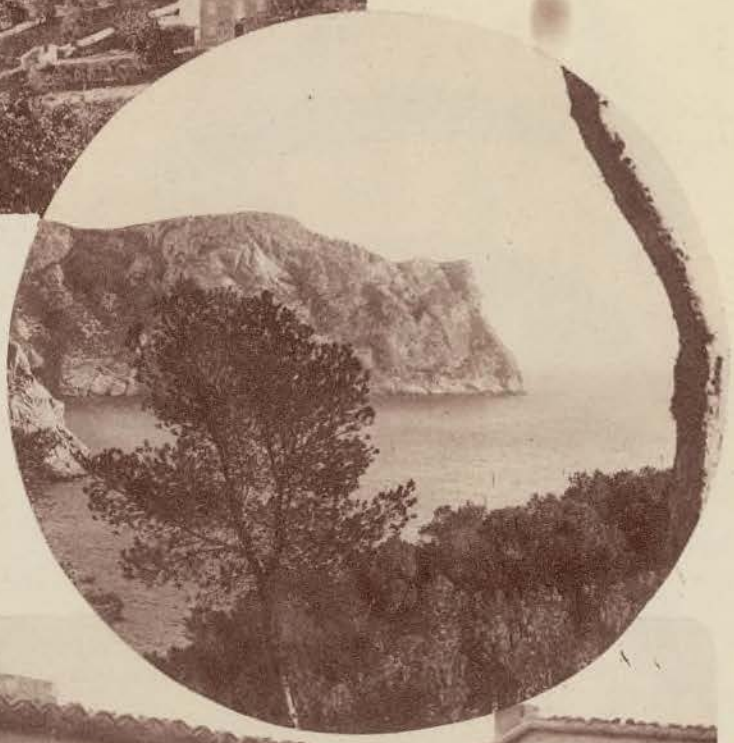
Biblioteca Nacional de España

MARAVILLOSAS PERSPECTIVAS DE LA ISLA DE ORO



VISTA PARCIAL
DEL PUEBLECITO DE DEYÁ

Blanco como una paloma, bajo la maravilla del cielo que cobija a la isla de ensueño con el manto de oro de un sol maravilloso, se levanta este pequeño pueblecito mallorquín, uno de los más bellos de Mallorca, la isla que parece creada por un beso del cielo y del mar engarzado en el oro más puro de un rayo de sol, para regalo del dios más exigente y más enamorado de las bellezas de la Naturaleza.



ANDRAITX : CALA DE MARMASENT

En esta maravillosa isla de Mallorca cada rincón es un hechizo y cada nueva perspectiva admirada nos ofrece un encanto mayor que el que nos produjo la anterior. La esmeralda del mar juega con toda la gama del verde para vestir a la costa con los varios cambiantes que riman con el oscuro tono de los pinos que se asoman y contemplan en el mar, el cual pone a tono el encaje de sus espumas con la filigrana de las rocas que parecen aprisionarle y con el oro de las arenas, por la que suavemente resbala la plata viva de sus espumas blancas.

TIPICA Y MODESTA
CASA PAYESA
MALLORQUINA

Humilde y sencilla en su estructura, archivo de la hidalguía de la raza y acogedora como la tienda de un árabe, levanta al cielo su masa irregular la casita payesa mallorquina, honrada por cobijar en ella a los hombres que, sujetos al rudo trabajo que el sol contempla desde la aurora al ocaso, han convertido la isla en un vergel de delicias, en un jardín de ensueño que derrama ubérrimo sobre la isla todos los tesoros de Ceres, cantados por el arpa griega del divino Hesiodo.

(Fotos Frama)

Biblioteca Nacional de España

GRÁFICOS DE MARRUECOS

CEUTA

Las banderas francesa y española izadas en el cuartel de Regulares, a la llegada del mariscal D'Esperay. *(Fotos Rubio)*

ALCAZARQUIVIR

El mariscal francés Mr. Franchet d'Esperay, que en nuestra Zona de Protectorado está siendo objeto de continuas demostraciones de afecto, al llegar a Alcazarquivir es saludado por nuestro consul don Isidro de las Cajigas.

MELILLA

El mariscal D'Esperay, en Dar Drius, rodeado de la oficialidad de la guarnición, que le obsequió con un banquete.

MELILLA.— El nuevo puente, admirablemente construído por las fuerzas de Ingenieros de la plaza.

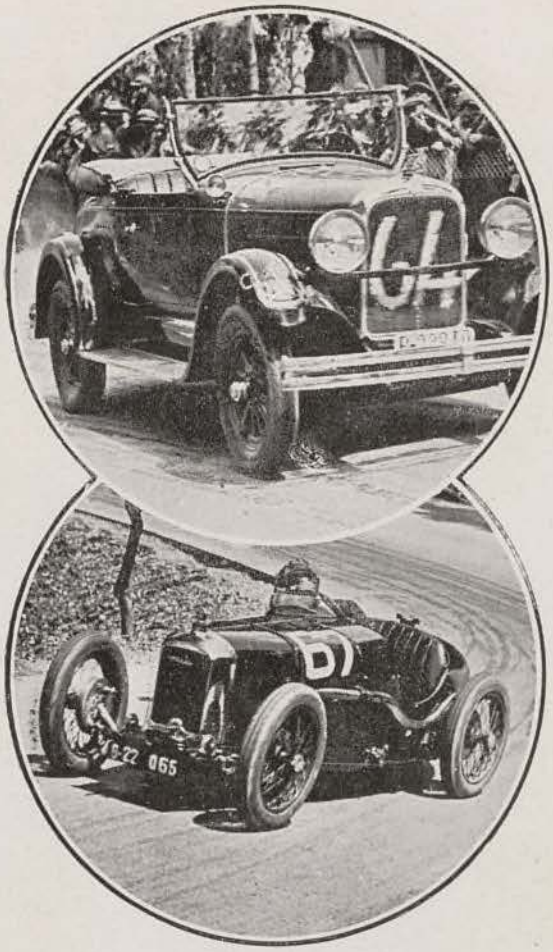
(Fotos López).

Biblioteca Nacional de España

LA SEMANA DEPORTIVA. - BARCELONA

MOTORISMO. - Las grandes pruebas. La carrera San Cugat - Rabassada.

Fernando de Vizcaya, vencedor de todas las categorías en coche Bugatti, que estableció el record, logrando el mejor tiempo de Coches Carreras y mejor tiempo absoluto, y haciendo los 1.500 c. c. en 3 minutos, 30 segundos, 49/100, con un promedio de 83'804 kilómetros por hora, en las carreras celebradas en la cuesta de San Cugat-Rabassada, durante el pasado domingo.



En el círculo superior. — Studeb a'xer conducido por M. Bianchi, vencedor Coches Carreras, 8.000 c. c., los cuales hizo en 4 minutos, 17 segundos, 80/100, con un promedio de 68 kilómetros por hora.—En el círculo inferior: P. Soler, vencedor, con Amílcar, de Coches Carreras, 1.100 c. c., los cuales corrió en 3 minutos, 41 segundos, 39/100, con un promedio de 79'578 kilómetros.

LAS CARRERAS DE CABALLOS EN EL HIPÓDROMO DE [CASA ANTÚNEZ]

El Gran Premio de Barcelona

Lindísimas señoritas de la aristocracia barcelonesa que, paseando por el Hipódromo durante las carreras, ponían la nota más alegre y simpática en la fiesta hípica celebrada el último domingo, en el que se corrió el Gran Premio Barcelona.

El caballo «Louveciennes», del señor Bertrán y Serra, vencedor del Gran Premio Barcelona, y que, montado por Chavarrías, hizo los 2.100 metros de la carrera en 2 minutos, 23 segundos, 4/5.

(Fotos Bert).

Biblioteca Nacional de España

La conferencia del Rotary Internacional. - Barcelona

Un grupo de rotarios, reunidos en la terraza de la «Font del Lleó», sorprendidos por nuestro redactor gráfico momentos antes de comenzar el banquete con el que fueron amablemente obsequiados por los rotarios barceloneses, los rotarios que de distintos distritos llegaron a nuestra ciudad para tomar parte en la conferencia del Rotary Internacional.

Inauguración del monumento erigido a la memoria del doctor Pearson, en la plaza de Gaspar Farreras (Pedralbes). El proyecto es de la casa Llenas y la escultura, que representa una figura de mujer con una rama de laurel, es debida al escultor J. Viladomat. Al acto asistieron las Autoridades civiles y militares de la provincia, y en él ofreció el monumento a la ciudad don Pablo Llorens, presidente del Rotary Club de Barcelona.

El presidente del Rotary Club de Barcelona, don Pablo Llorens, pronunciando el discurso de inauguración y ofreciendo a la ciudad el monumento que ha sido costeado por el Rotary Club de Barcelona.

LA SEMANA TORERA EN BARCELONA

Pepe Belmonte, Chicuelo y Enrique Torres en tres de los más interesantes momentos de la lidia de sus respectivos toros, en la corrida celebrada el pasado domingo en la Monumental. *(Fotos Torrents y Vives).*

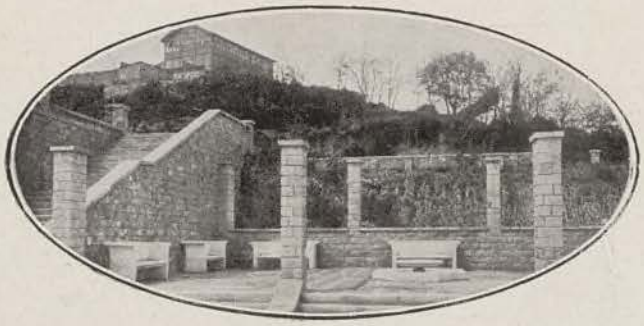
Biblioteca Nacional de España

Notas de la Exposición. - El «Restaurant Miramar»

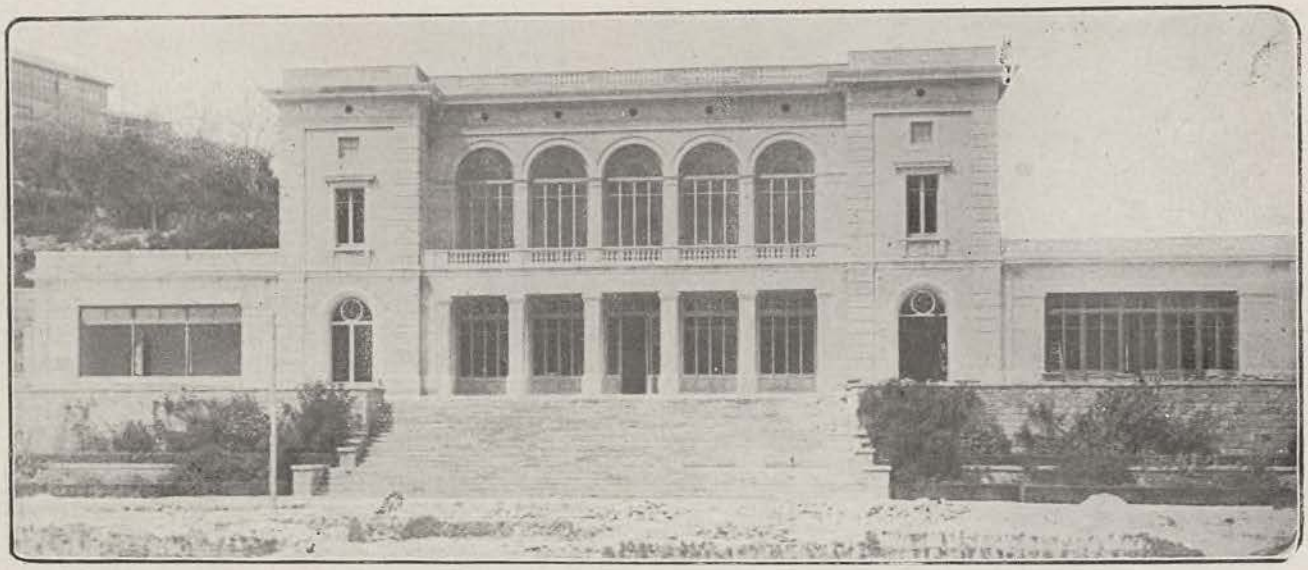
Al extremo de la Avenida del Marqués de Comillas, y en el pintoresco sitio denominado «Miramar», se ha construído este magnífico Restaurant, obra del reputado arquitecto don Ramón Rabentós. Ocupa este bellísimo edificio un área de 800 metros cuadrados, con un gran salón central en la planta baja para los servicios de comedor, otro de té, un bar americano y dos vestíbulos simétricos, con amplia escalinata de mármol americano, que dan acceso al amplio salón de fiestas, situado en el centro de la segunda planta del edificio y varios saloncitos para familias. En la planta baja, y a la izquierda del edificio, existe una bellísima terraza de verano.

Las elegantes líneas del edificio, el magnífico panorama que desde sus salones, amplias terrazas y bellos jardines se divisa, hacen de él un sitio ideal para los barceloneses.

La construcción de este magnífico Restaurant, así como sus bellos jardines, en cuyo centro va emplazado un surtidor monumental, han corrido a cargo de la acreditada casa constructora Masana y Estrader, que tanto prestigio ha conquistado por su acertada ejecución en todas las importantes obras en que ha tomado parte.

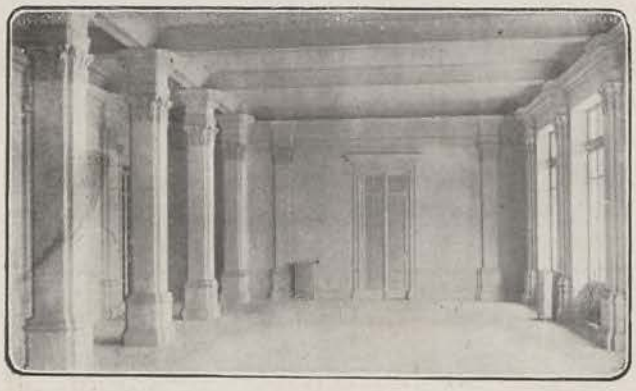


Magnífica terraza que da acceso al «Restaurant Miramar», recientemente construído al extremo de la Avenida del Marqués de Comillas, en los jardines de la futura Exposición de Barcelona.



Vista general del elegante y magnífico edificio construído recientemente para el «Restaurant Miramar», desde cuyas salas y terrazas se divisa una de las más bellas perspectivas mediterráneas.

Entre los artistas e industriales que han contribuído a la construcción de este edificio, merece principal mención el nombre de don Antonio Crespi, artista decorador en yeso, a cuyo cargo han corrido los trabajos de decoración, los cuales se ajustan a la fama de que goza este artista, por el exquisito gusto que vive en sus realizaciones.



Una de las magníficas salas que posee el «Restaurant Miramar», el cual, a no dudar, será, próximamente, uno de los lugares de moda de nuestra ciudad.

La instalación de electricidad, importantísima, dadas las dimensiones del edificio, ha corrido a cargo de la acreditada casa Carlos Rosell, especializada en el ramo de construcción y bien conocida en nuestra plaza, por la importancia de las obras que ha realizado.

También es notable la instalación de aguas e instalación sanitaria, que ha sido confiada a la casa «José Juncosa», de la cual su sólo nombre es garantía de buen funcionamiento y de seguridad en tan importante y necesario servicio.

Tampoco podemos dejar de mencionar a la casa «Mármoles Americanos», constructora de las escaleras y embaldosado de los vestíbulos, los cuales están construídos en mármol artificial y sujetos a una belleza y perfección admirables.

El Restaurant «Miramar», por todas estas magníficas cualidades que posee, y por la deliciosa situación que ocupa en uno de los más bellos rincones de los jardines de Montjuich, constituye uno de los más deliciosos de la bella ciudad mediterránea.

CARLOS ROSELL
Instalaciones eléctricas.-Especialidad en obras.
CALABRIA, 95 Teléf. 1595 H.

J. JUNCOSA
Lampistería.-Instalaciones de agua y sanitaria
MARGARIT, núm. 17 Teléf. 113 A.

Biblioteca Nacional de España

CANCIÓN DE JUVENTUD

Maruja, suelta la risa,
que el rosal ya floreció;
deja escapar los suspiros
que aliviaban tu pasión;
que vuelen tus esperanzas
—libélulas de ilusión—,
y corre al prado, Maruja,
que en el prado espero yo.

¡Está el campo tan hermoso,
envuelto en el resplandor,
de mis ilusiones nuevas
y de mi ventura en flor!
que desde las altas cumbres,
feliz, lo contempla el sol.
Ven hacia el prado, Maruja,
que en el prado espero yo.

Deja que suene la música
de tu armonía interior;
entrega, dichosa, al viento,
las notas de tu canción
que dice amores y risas
en un mismo diapasón,
y corre al prado, Maruja,
que en el prado espero yo.

Corre hacia el prado, Maruja,
que allí te aguarda el amor
con su carcaj, y la flecha
puesta en el arco en tensión,
y no te importe que hiera,
gozoso, tu corazón,
que con el mío, sangrando,
en el prado espero yo.

BENJAMÍN BENTURA

Biblioteca Nacional de España

A N D R É E P A S C A L

Andrée Pascal, primera figura de la compañía francesa que dirige Harry Baur, está maravillosamente dotada para el teatro, pues posee, a más de los dones naturales, aquellos que ha sabido arrancar al Arte a fuerza de estudio, de constancia, de exquisitez y de inteligencia. Desde su debut en la escena francesa, se adivinó el porvenir que estaba reservado a esta gran *vedette*, en la que las gracias de una dorada juventud se alian a la precocidad, que fué maestra de su arte. A los quince años se presentó en el Conservatorio, mereciendo el aplauso de Sarah-Bernhard que, a continuación de su primera presentación, la contrató en su teatro, para que interpretase a su lado el interesante papel de «La bella dormida en el bosque». Desde entonces acá, ha ido engarzando a su corona triunfo tras triunfo, y hoy podemos asegurar que es una de las artistas más admiradas de la Francia. Durante su *tournée* por España, los amantes del arte verdadero también rindieron a su belleza y a su arte la más alta admiración y el más ferviente aplauso. Hoy, al igual que Harry Baur, dedica uno de sus últimos retratos a los lectores de MEDITERRÁNEO.

Biblioteca Nacional de España

H A R R Y B A U R

Harry Baur no es solamente uno de los mejores actores con que cuenta el teatro francés contemporáneo, ni uno de los más geniales cómicos de la época, sino que es, además, lo más representativo del arte teatral francés. Miembro de la Legión de Honor y presidente de la Unión de Artistas Dramáticos de Francia, es un verdadero cómico, en el más noble sentido de la palabra, en el sentido que los griegos dieron a esta noble profesión, que necesita una vasta cultura y un exquisito talento para poder dar vida a las más opuestas creaciones del arte dramático. Para Harry Baur, que conocemos en España merced al señor Canal, empresario de Novedades, que no mira el sacrificio a hacer cuando del Arte se trata, no es ajeno a ningún género teatral, pues ha triunfado desde las composiciones cerebrales del teatro de pura idea hasta la opereta misma y el teatro clásico, al cual ha sabido arrancar una serie de maravillosas interpretaciones.

Biblioteca Nacional de España

UNA EXPOSICIÓN DE NARANJAS VALENCIANAS

ANAHEIM (CALIFORNIA)

Con motivo de la exposición de naranjas celebrada últimamente en Anaheim (California), se celebraron grandes fiestas, todas ellas a base de motivos orientales, en las cuales fué elegida como reina de las fiestas la lindísima miss Ada Williams, cuya corte de honor la formaban miss Betty Caldwell y miss Helen Lambert. Como pueden ver nuestros lectores, por el gráfico que les ofrecemos, tanto la reina como su corte poseen una maravillosa belleza, que se acentúa aún más, dentro del exótico marco que encuadra su gentileza.

Biblioteca Nacional de España

EL NUNCIO DE S. S. EN TARRAGONA

Monseñor Tedeschini, Nuncio de Su Santidad en España, dirigiéndose, acompañado de las Autoridades civiles, militares y eclesiásticas, a visitar la Catedral Basílica, durante su estancia en la vieja ciudad mediterránea.

El Nuncio de Su Santidad, monseñor Tedeschini, que ha visitado, recientemente, a Tarragona, saliendo del Palacio arzobispal, después de la recepción celebrada en el mismo, con motivo de su visita a la capital de la antigua Tarraco.

(Fotos Vallvé.)

LA BECERRADA DE LOS ESTUDIANTES. - BARCELONA

En la parte superior.—El paseo de las cuadrillas, y el señor Cavaller, segundo espada, rematando un quite ante el asombro de sus compañeros.

En los círculos.—El señor Giralt, cuarto espada, entrando por uvas. Una cogida sin consecuencias. Ramón Torres, quinto espada, derrochando arte y valentía. Un pase de Lahoz, el primer espada, en el que la gracia torera ha impreso su sello. Cavaller (F.), el tercer espada de la corrida, preparándose para el trágico momento. *(Fotos Vives)*

Biblioteca Nacional de España

UNA VISITA A LA CASA

La enfermería, limpia y blanca, en la que son tratados los pequeños enfermitos.

LECTOR: El cronista te invita hoy a visitar la Casa de Maternología que, en la calle de Cortes, tiene instalada el Ayuntamiento de Barcelona.

Será forzoso levantarse un poco temprano. A las nueve de la mañana, todos los servicios de la benéfica institución se hallan en plena actividad. A las once, han terminado.

Al abrir la puerta, aparecerá ante nosotros un amplio, alegre y luminoso vestíbulo. En una habitación de la derecha, veremos a un grupo de mujeres con sus hijos en brazos. Hay niños robustos, sanos, sonrientes. Otros, endebles, enfermizos, tristes.

Las mujeres hablan con esta cordialidad y camaradería que se establece siempre entre los que, con frecuencia, coinciden frente al despacho de un médico. Una mujer, pobremente vestida, de rostro enjuto y pálido, dice:

—Doce hijos he tenido y, con éste, sólo tres me viven. Los demás murieron antes de los tres años.

Compasivamente comentan sus oyentes la desdichada suerte de la pobre mujer. Todas cuentan casos parecidos; todas tienen una parienta o una amiga que vió cómo la muerte arrebataba uno a uno a sus tiernos vástagos. Son historias tanto más tristes, cuanto se adivina que los niños debieron morir, en su mayoría, víctimas de la ignorancia de sus madres. La mujer obrera es, en términos generales, la más fecunda. Desgraciadamente, al margen de la Ciencia se ha creado una Puericultura popular, llena de absurdos y de supersticiones. Esta falsa Puericultura es causante de numerosas víctimas. Las estadísticas demuestran que, mientras en las clases acomodadas la mortalidad infantil es de un 5 por 100, en las que no lo son llega a un 50 por 100.

Naturalmente, no puede tan sólo atribuirse a la ignorancia de las madres la causa de la pavorosa proporción de mortalidad infantil en las clases obreras. Otros factores contribuyen a ella: la miseria, el rudo trabajo de las mujeres en las fábricas y talleres, la indiferencia para con el hijo que viene a empeorar la situación económica, y al que le espera la misma vida aperreada que aniquiló la salud de los padres y les hizo abandonar toda esperanza de redención.

Convencer a las madres de la necesidad de criar a sus hijos según los preceptos de la Puericultura, hacerles desterrar viejas y supersticiosas costumbres, es tal vez la labor más difícil de los facultativos que prestan servicio en la Casa de Maternología, institución justamente llamada por algunos Escuela de Maternidad.

Entremos en el Consultorio de Puericultura. El director del establecimiento, doctor Ardévol, la doctora Tuca y el doctor García, encargados del servicio, nos explicarán su funcionamiento.

En el Consultorio se visitan, diariamente, de 40 a 50 niños. Se les pesa, se les reconoce detenidamente, y, en unas fichas individuales, se anotan todas las observaciones realizadas.

Botellas de leche esterilizada, preparadas para ser distribuídas.—El administrador, señor Ardid, y el doctor Ardévol en el despacho general de la Dirección. *(Fotos Torrents.)*

Biblioteca Nacional de España

DE MATERNOLOGÍA

A las madres se las impone de sus deberes, se las explican los cuidados que han de tener para con sus hijos, se las da cada vez una lección de Puericultura.

Cuando las madres no pueden criar a sus hijos, se las facilita leche natural o condensada.

La Casa de Maternología facilita diariamente unos 400 litros de leche, que ha sido esterilizada después de haberse comprobado en el Laboratorio su poder nutritivo y su pureza. De esta leche son proveedores las acreditadas firmas «Pagés» y «Granjas Padró».

El reparto de la leche se efectúa primero en la misma Casa de Maternología. Luego, un automóvil distribuye la leche por distintos puntos situados en las diversas barriadas obreras de la ciudad.

Difícil sería explicar en la forzosa brevedad de una información periodística, el funcionamiento de todos los servicios de la Casa de Maternología. La visita, lector, ha de ser rápida. Recorreremos todas las dependencias: el Consultorio de Tocología, en el que se lleva a cabo una fructífera labor de higiene, en el período del embarazo, y al que acuden, anualmente, unas 2.000 embarazadas; el Consultorio de Ginecología, que tiene por objeto restablecer la salud de la mujer, y es uno de los más importantes de la institución; el Laboratorio y la Enfermería.

Desgraciadamente, el número de camas que posee esta última es muy reducido, y la mayoría de las enfermas ginecológicas y parturientas han de ser asistidas en sus domicilios, los cuales, muchas veces, no reúnen las debidas condiciones de higiene.

Sala donde son pesados a diario los lindos pequeñuelos.—Laboratorio de análisis de la Casa de Maternología.

En la planta baja estaba instalado, hasta hace poco, un restaurante de Maternidad, cuyo funcionamiento fué suspendido, atendiendo, probablemente, a razones de orden económico. Es de desear que el alcalde, barón de Viver, y el teniente de alcalde delegado de Higiene, doctor Navarro Perarnau, estudien la manera de aumentar el número de camas de la enfermería y de abrir nuevamente el servicio de restaurante, para que la Casa de Maternología pueda cumplir su elevada misión en toda su amplitud. No dudamos que así han de hacerlo. La Sociedad tiene el deber de proteger a la madre pobre con el cariño y el espíritu de sacrificio con que ésta vela por su hijo, el niño que mañana, sin más fortuna que la de sus brazos, se aprestará a la lucha por la vida, en condiciones de inferioridad.—ANDRÉS CABALLERO.

Grupo formado por las madres que a diario van a recoger la leche esterilizada preparada en los laboratorios de la Casa de Maternología.

Biblioteca Nacional de España

NOTAS GRÁFICAS DE ACTUALIDAD - MANRESA

COLONIA PALÁ DE TORRUELLA

Llegada de las Autoridades civiles y militares de la provincia, con objeto de inaugurar el grupo de escuelas recientemente construido.

Las Autoridades provinciales durante el banquete que les fué ofrecido con motivo de la inauguración del Centro de la Unión Patriótica.

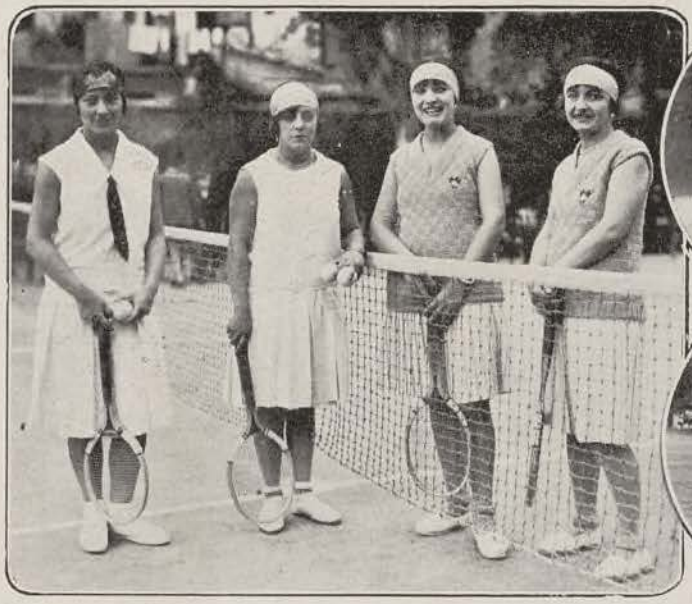
Inauguración de un grupo escolar

Las Autoridades saliendo de la Casa Palá, después de haber visitado la Colonia y haber inaugurado el Grupo Escolar.

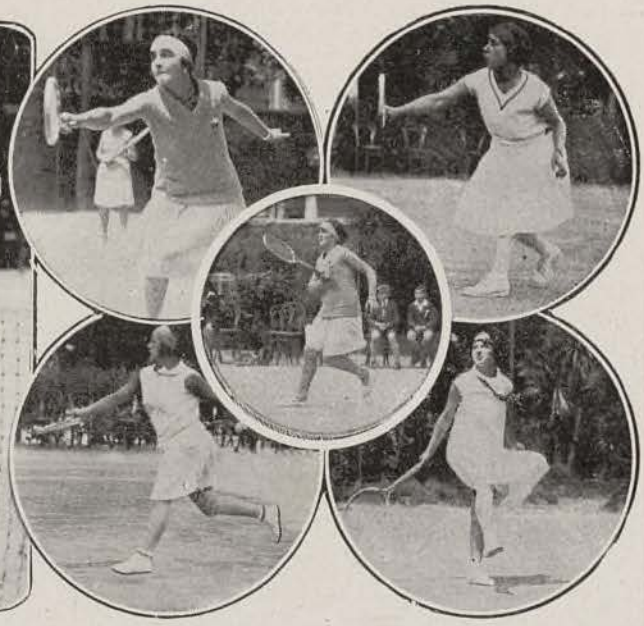
Las Autoridades de la provincia al salir de las escuelas, después de haber asistido a su inauguración.

(Fotos Gamisans Ausió)

TENNIS. — LOS PARTIDOS JUGADOS ENTRE SABADELL Y MANRESA



Las señoritas Rosa Gorina, Consuelo Romeu, del Sabadell L. T. C., y René y Matilde Demontrand, del T. C. del Casino Manresano, que tomaron parte en el match de tennis.



Algunos momentos interesantísimos del partido de tennis que ganó el T. C. del Casino Manresano, jugado en Manresa, con gran asistencia de público.

(Fotos Rosal)

Biblioteca Nacional de España

LA CORTE DEL REY MALDITO.-DE JOSÉ M.ª CASTELLVÍ Y JUAN EUGENIO MORANT

(Continuación)

excelencia, y que el príncipe le cobró tanta afición, que no podía pasar sin tenerlo a su lado.

Pero habiendo casado, Don Rui Gómez de Silva con la princesa, que dicen ser una de las mujeres más hermosas del mundo, a pesar de que bizca un poco y hasta un mucho, el señor Ordóñez pidió licencia para dejar el palacio y venirse a Valdeconcejos, a cuidar de sus haciendas.

Lograda que hubo la venia de su amo, llegó al pueblo; en él casó y tuvo la dicha de que Dios bendijese el matrimonio con un hijo, a la hora presente alcalde del lugar.

Iba ya para viejo el buen hidalgo, cuando reclamó de nuevo sus servicios, en la Corte, el príncipe y, venciendo la repugnancia que a sus años causaba la vida cortesana, por sumisión acató las órdenes recibidas y a la Corte se partió, llevando consigo a su muy amada esposa, Doña Aldonza de Santomera, mayorazga de uno de los linajes más preclaros de la comarca.

Tardó bastantes meses el señor Iñigo en dar cima a la misión que le encomendaron, y, para alcanzar nueva licencia que le permitiese el apetecido retorno, tuvo que alegar el estado de Doña Aldonza, tan adelantado, por cierto, que en el camino vióse obligada a descender de la mula en la que, poco menos que echada, viajaba, y en una choza de pastores dió a luz una hermosa niña.

—¡Ya pareció la niña!—exclamó el alférez, interrumpiendo a la ventera.

—Dice muy bien su merced—siguió diciendo Blasona—; pero, ¡ay!, que mejor fuera que Dios Nuestro Señor, que todo lo puede, la hubiese reservado para sí en los coros de ángeles que cantan su gloria; porque han de saber los caballeros que, pocos meses después, murió la madre en olor de santidad, al decir de los que la conocieron, y al cabo de un año fué asaltada, durante la noche, la casa del viudo y, con la niña, le arrebataron la vida.

No pudo contener su indignación el alférez, que dijo, remachando sus palabras con un enérgico puñetazo dado sobre la mesa:

—¡Ira de Dios...! Y ¿quiénes fueron los raptores?

—Nunca se supo de cierto—contestó la ventera—. Hay quien supone que debieron ser unos portugueses que en aquel entonces andaban por estos contornos.

—Quizá no estén equivocados los que así piensan —murmuró el capitán, como si hablase consigo mismo.

Y Garcillán y su mujer cambiaron una rápida mirada, que no pasó desapercibida para el joven.

Al darse éste cuenta de la seña, arrugó la frente y alargó la mano para juguetear con la culata de su pistolete, pues si al principio el ademán fué de empuñarlo, presto se recobró y, con su habitual sangre fría, dijo:

—Mucho agradezco las noticias que acabáis de proporcionarnos, y que tan útiles nos pueden ser en la empresa que nos encomendaron.

El ventero que, mientras hablaba su mujer, estuvo medio tumbado sobre unos sacos de avena sin quitar ojo de sus huéspedes, cuando el capitán hubo terminado de manifestar su agradecimiento, se incorporó y gruñó, mejor que dijo:

—Malas son esas historias viejas para conciliar el sueño.

—¡Pardiez, maese!—interrumpió el alférez—. ¡A ver si resulta que, por tan poca cosa, se amilana vuestro corazón de soldado!

—No tal, caballero... Pero las consejas de ladrones no hacen a nadie dormir con tranquilidad.

—Ni lo que acaba de referir vuestra mujer es una conseja—repuso el capitán—, ni os debe preocupar demasiado haber perdido el sueño; que el servicio del Rey, nuestro señor, exige que esta noche le sacrifiquemos todos buena parte del descanso.

—No os comprendo—balbució el lugareño, abriendo desmesuradamente los ojos.

—Ni os hace falta, con tal de que sepáis obedecerme.

Blasona y su marido, perplejos al escuchar al joven caballero, quedaron contemplándose con espanto. Les pareció que el techo de la cocina se les venía encima; tal fué la pesadumbre que les causaron las severas palabras del capitán.

El alférez vació media botella de un trago, sin separar la mirada del confuso matrimonio, y el capitán, imperturbable, siguió hablando pausada, monótonamente, como escribano que lee una sentencia, sin dejar de la mano, como en un juego baladí, su rico pistolete, cincelado, a buen seguro, por uno de los mejores artífices de la época.

—En nombre de Su Majestad, que Dios guarde, os requiero para que me acompañéis ahora mismo a la casa del señor cura de este pueblo.

—¿A estas horas, señor?—se atrevió a tartamudear el infeliz ventero.

—Todas son buenas para prestar un servicio al Rey... y para castigar a quienes no respetan su soberana voluntad.

Blasona, convencida de que era inútil resistirse a las órdenes del capitán, procuró sacar el mejor partido posible de la situación, e intervino, aconsejando a su marido:

—Que no se diga que un vasallo siempre leal no ha acatado la voluntad de su Rey. Ve, pues, Garcillán, y tente por muy dichoso de prestar este pequeño servicio a la realeza.

—Sí iré, mujer, y muy a gusto, tanto por servir a nuestro católico Soberano como por hacerme grato a personas tan principales como las que honran mi pobre casa—dijo el ventero, dando a sus palabras un carácter respetuoso y humilde, en completa pugna con sus sentimientos.

—Yo, entre tanto...—añadió Blasona.

—Vos, entre tanto—interrumpió el capitán—, os retiraréis a vuestro aposento. Mi compañero vigilará la casa hasta que nosotros regresemos.

—No en mis días—dijo, rotundo, Garcillán—. Yo no puedo dejar hacienda y mujer al arbitrio de un desconocido. Que ni es sensato confiar casa y honra en manos ajenas, ni es oportuno el ir, pasadas las diez de la noche, de visiteo... ¡Bonito genio tiene su paternidad para que le saquen de la cama en una noche de perros como la que está haciendo...! Nada, nada; lo mejor es que se acuesten sus señorías, que nos acostemos

Biblioteca Nacional de España

todos, y que mañana, cuando Dios amanezca, vayamos a ver al señor cura, que se tendrá por muy honrado recibiéndoos... Conque, tened la bondad de seguirme hasta el aposento que tengo destinado a las personas principales y...

Las prudente palabras del ventero merecieron el asentimiento de Blasona, que movía la cabeza complacida; pero no el del alférez, ni el del capitán, quienes, al parecer, abstraídos por sus pensamientos, dejaban hablar al lugareño. Creíales éste convencidos por sus razones y se disponía a alcanzar un velón para alumbrarse en el camino de los dormitorios, cuando el hidalgo más joven se levantó y dijo con energía:

—Basta de charla—dijo—. Daos preso, en nombre del Rey.

No había terminado la frase y ya Blasona y su marido estaban de rodillas delante del capitán.

—Señor—suplicaba la ventera, levantando los brazos—, tened piedad de nosotros, que no hicimos mal alguno.

—Ved, señor capitán—decía Garcillán—, que no he delinquido y, por lo tanto, no es justo que se me castigue.

—¡Que somos gente honrada y cristianos viejos, señor!—decía la mujer.

—¡Que nunca tuvimos que ver con la justicia...! —clamaba el hombre.

—Alférez, sujetad a ese villano—ordenó el capitán sin hacer caso de los ruegos del matrimonio.

Cumpliendo las órdenes recibidas, el mayor de los viajeros abandonó su sitio y, llegándose al ventero, le levantó del suelo, oprimiéndole la muñeca con tal fuerza, que el pobre Garcillán lanzó un grito de dolor. Luego, con la mano que le quedaba libre, arrancóse un cordón del que pendía un relicario, que traía sobre el pecho, y en menos tiempo del que se tarda en referirlo, quedó maniatado el ventero de Valdeconcejos.

Blasona, aterrada, y casi tendida a los pies del capitán, seguía con estupor la escena, sin acertar a decir palabra.

Con la misma aparente calma que se venía conduciendo, el más joven de los hidalgos, tomó la montera del rústico, pendiente de un clavo, en una de las paredes de la cocina, y la alargó al alférez, haciéndole seña de que con ella tocase a su dueño.

Requirió el jubón, la capa y el chambergo; ciñóse las armas, y una vez dispuesto para salir a la calle, hizo que su compañero le abriese la puerta y, dirigiéndose al preso, le ordenó que marchase delante de él.

Como hombre sin voluntad, obedeció el lugareño, siguióle el militar y, tras ellos, se cerró con estrépito la portalada.

Seguía la tempestad. El agua caía torrencialmente y los relámpagos alumbraban, de vez en vez, los negros nubarrones que ocultaban el cielo.

—¿Adónde me lleváis, señor?—preguntó Garcillán, temblando como un azogado.

—Llevadme vos a mí a la casa del cura.

Y, en silencio, preso y aprehensor, maniatado el primero y embozado hasta las cejas el segundo, se encaminaron hacia el sitio donde se elevaba el campanario que, al resplandor de los relámpagos, se hacía la ilusión, en su mezquindad, de ofrecerse como un gigante.

CAPÍTULO III

En el que se adquiere conocimiento con dos nuevos personajes y se averiguan detalles y pormenores de otro, ya conocido por el lector.

Arrebujado entre sábanas de dudosa blancura, y a despecho de la tormenta, acababa de rendirse al sueño el licenciado Gil Corchuelo, cuando tres recias aldabonadas le arrebataron de los brazos de Morfeo.

Poco después, entraba, medroso, en el aposento, un zagal como de diez y seis abriles, de figura desmirriada, tez ennegrecida, tanto por obra de tomar el sol, como por la falta de utilizar el agua en menesteres de aseo, pelambrera rojiza, que caía sobre la frente estrecha, hasta medio ocultar los ojuelos maliciosos y naricillas desvergonzadas.

Malcubrían el desmedrado cuerpo del acólito, unos harapos que, en tiempo, presumieron de camisola, y llevaba desnudos pies y piernas, que, por lo delgadas y largas, semejaban varas de alguacil de Corte.

—Señor cura, llaman—dijo el muchacho, con la voz quebrada por el miedo.

—Parecióme oír unos aldabonazos; pero como estaba en el primer sueño, no me hubiese atrevido a asegurar si fueron sonados, en realidad, o fingidos por mi fantasía.

—Pues llamaron, señor, y con mano dura.

—¿Quién podrá ser el cristiano que se aventure a andar por el mundo en semejante noche? Del pueblo no sé de enfermo grave que necesite de mi ministerio.

—Son dos los que esperan a la puerta, y forasteros me parecieron, señor cura. La curiosidad me hizo mirar desde la ventana de mi cuarto y, a la luz de un relámpago, vi a uno de ellos, y va embozado, usa chambergo con pluma, y calza botas altas, armadas de espuelas.

—Rara visita es ésta—masculló el sacerdote, empezando a vestirse.

Y luego:

—Gargantilla, baja a enterarte de quiénes son, y qué es lo que de nosotros desean.

Y como el mozo dudase en cumplir la orden, añadió:

—En la casa de un humilde siervo del Señor, encuentran asilo cuantos a ella llamen, tanto para la salud del cuerpo, si se trata de viajeros extraviados y sin amparo, como para la del alma, si los que acuden fuesen pecadores arrepentidos de sus culpas.

Remolón estaba el muchacho a convencerse con las razones del clérigo, y como rezongaba, aduciendo cuentos de ladrones y asesinos, el licenciado le animó:

—Ve, hijo mío, y nada temas. Demasiado me conoces y sabes que sortearé todos los peligros que amenacen a la carne perecedera, que de aquellos que pierden el alma ya cuidará de librarnos Dios Nuestro Señor.

Nuevos golpes, más enérgicos que los primeros, cortaron la réplica de Gargantilla y exaltaron los nervios del cura que, con imperio:

—¡Pronto!—exclamó—, que van a echar la puerta abajo.

No se hizo repetir el mandato el muchacho, que no

(Continuará)

Biblioteca Nacional de España

CRÓNICAS DE MADRID

RETRATO DE DORIS NILES

POR ARTURO MORI

Doris Niles es una gran bailarina norteamericana. Ha venido a Madrid como una turista rica, simplemente, y ya la asedian a entrevistas periodísticas y peticiones de autógrafos. Claro que ella no tiene la culpa, porque no ha hecho nada en estos valles cortesanos para significarse. Es *Bon*, el culpable. Efectuó con ella el viaje de regreso de los Estados Unidos, y supo tanto de su arte y de su distinción sentimental, que ahora se desvive por presentarla en todas partes, comentar su notoriedad en América y anunciar, en el tono de un imperturbable humorismo, sus proyectos para las próximas temporadas españolas.

Doris Niles es una señorita bastante alejada del moderno costumbrismo cinematográfico.

Por vez primera, y aun siendo como es norteamericana, utilizará el aeroplano para trasladarse de una población a otra. Y esta última será Barcelona. Le asustan las audacias, tan propias de su raza, y prefiere un «carmen» granadino, con su casita blanca, a todos los edificios monumentales de su país.

Con ella y *Bon* estuve hablando unos instantes. La música del hotel iniciaba un *charles* desenfrenado. Y ella se tapó los oídos, con sus manos rosadas.

—¡Oh! ¡Qué horror!

—¿No le gusta?—insinuamos.

—¡Es un baile plebeyo, escandaloso!

—¿Usted prefiere...?

—Weber, Grieg, Chopin...

—¡Naturalmente!

—Granados... ¡Albéniz!

Aquí hizo pausa, y suspiró, como para secarse una lágrima del alma.

—Es mi músico predilecto... ¡Albéniz! ¡Andalucía!

Así no imagina nadie a los americanos del Norte. Pero, Doris Niles, es una bailarina de fama, una artista sin mezcla de bullicio yanqui, y daría cualquier cosa para que no fueran brotes de su pueblo niño el *jazz-band* y los danzantes de chocolate.

Los bailes que más la encantan, son: «La invitación al vals» y «Las danzas del príncipe Igor»; su ópera, ¡la suya, dicho sea en toda la extensión del concepto!, es «Carmen». Va a los toros con ilusión; pero, en mitad de la corrida, se marcha. El color, la vistosidad, le han entrado ya por los ojos; la sangre en la arena, se los cierra. Odia el *fútbol* y el *boxeo* y las comedias policíacas y, al citar nombres de los Estados Unidos, no acierta más que con el de Marc-Twain.

Lo primero que hizo al llegar a España, fué recorrer Andalucía. Madrid es, para ella, un lugar de reposo, una escala en su viaje por la Península.

...Ella va con su orquesta y con sus azafatas...

Habla muy bien el castellano, y absolutamente nada el francés. Un día la buscaba su doncella por todo Madrid, desaforadamente, y es que había decidido pasar dos o tres horas encerrada en el Museo del Prado.

En Sevilla ha recibido lecciones de Otero, el maestro de bailes flamencos más acreditado de la ciudad del Guadalquivir. Danza como una española perfecta y está dispuesta a probarnos que es también una discípula aventajada de la Argentina. Fuera de esto, sus bailes tienen un alto valor europeo. Ella va con su orquesta y con sus azafatas por el mundo, dando una sensación de arte serio y emocional. Pero, hoy, no es más que una turista distinguida, de gustos selectos y ningún capricho de millonaria. Porque, entiéndase, que podría tenerlos. No baila para ganar su vida, sino para darle una elevación más. Su dinero sirve para esto: para viajar, para recrear el espíritu, para contrastar impresiones y vivir más decorosamente que las demás millonarias norteamericanas.

Y vean ustedes con qué facilidad acabamos de hacer un retrato, sin darnos cuenta. El retrato de una yanqui extraordinaria que, por excepción, no hemos arrancado de ninguna película. ¿Qué se figuraba *Bon*? ¿Que sólo él y algún fotógrafo habían logrado sorprender a Doris Niles para dejar su imagen impresa en el papel?

Contémplese, también, en estos párrafos, la gentil viajera, y díganos si se encuentra o no parecida...

BANQUETE A DURBÁN

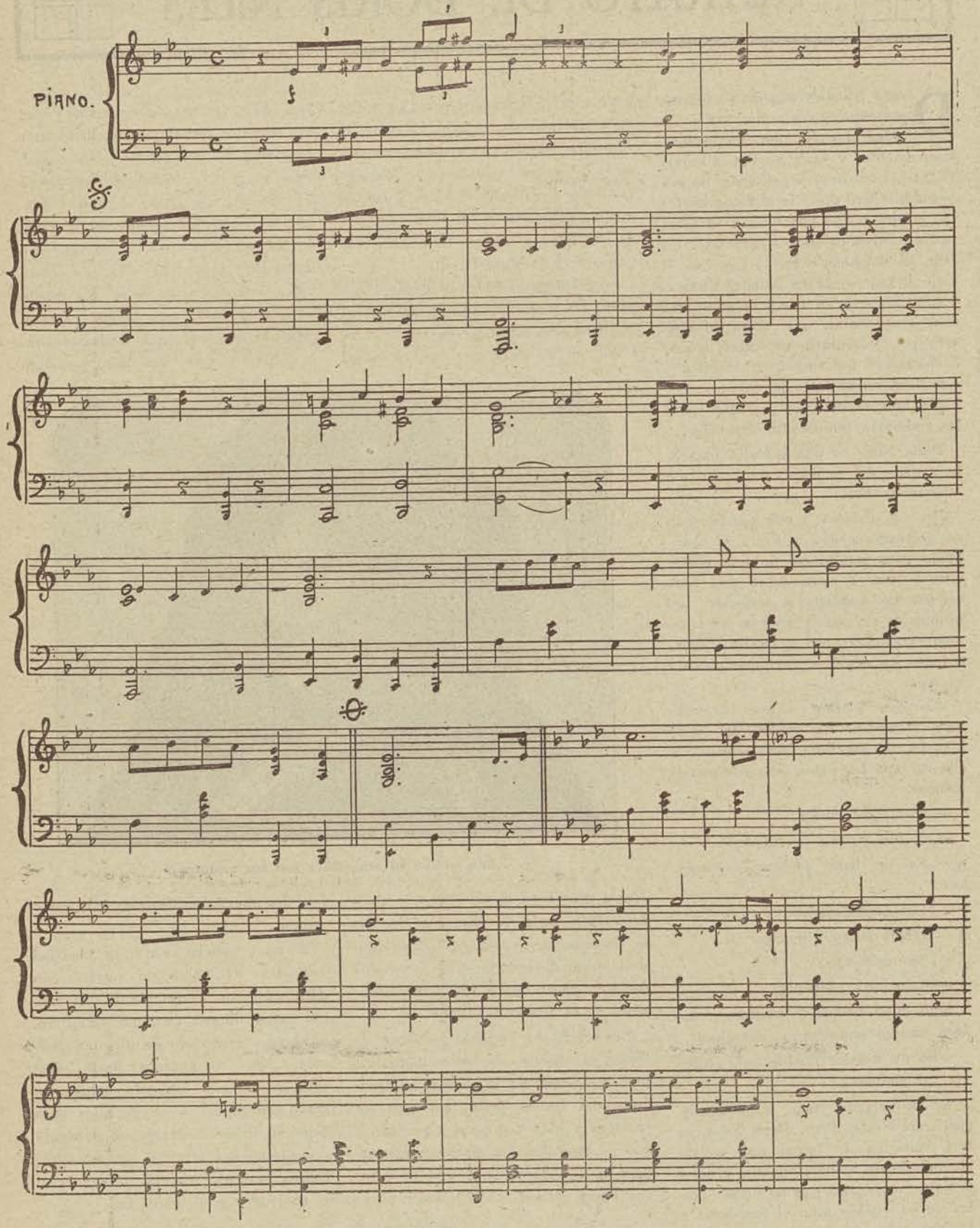
Un grupo de amigos de Martín Durbán, nuestro querido camarada, organizan en su honor un banquete que se celebrará el 1.º de junio, día en que se clausurará la Exposición que con tanto éxito viene celebrando en las Galerías Layetanas.

Biblioteca Nacional de España

M A R Y

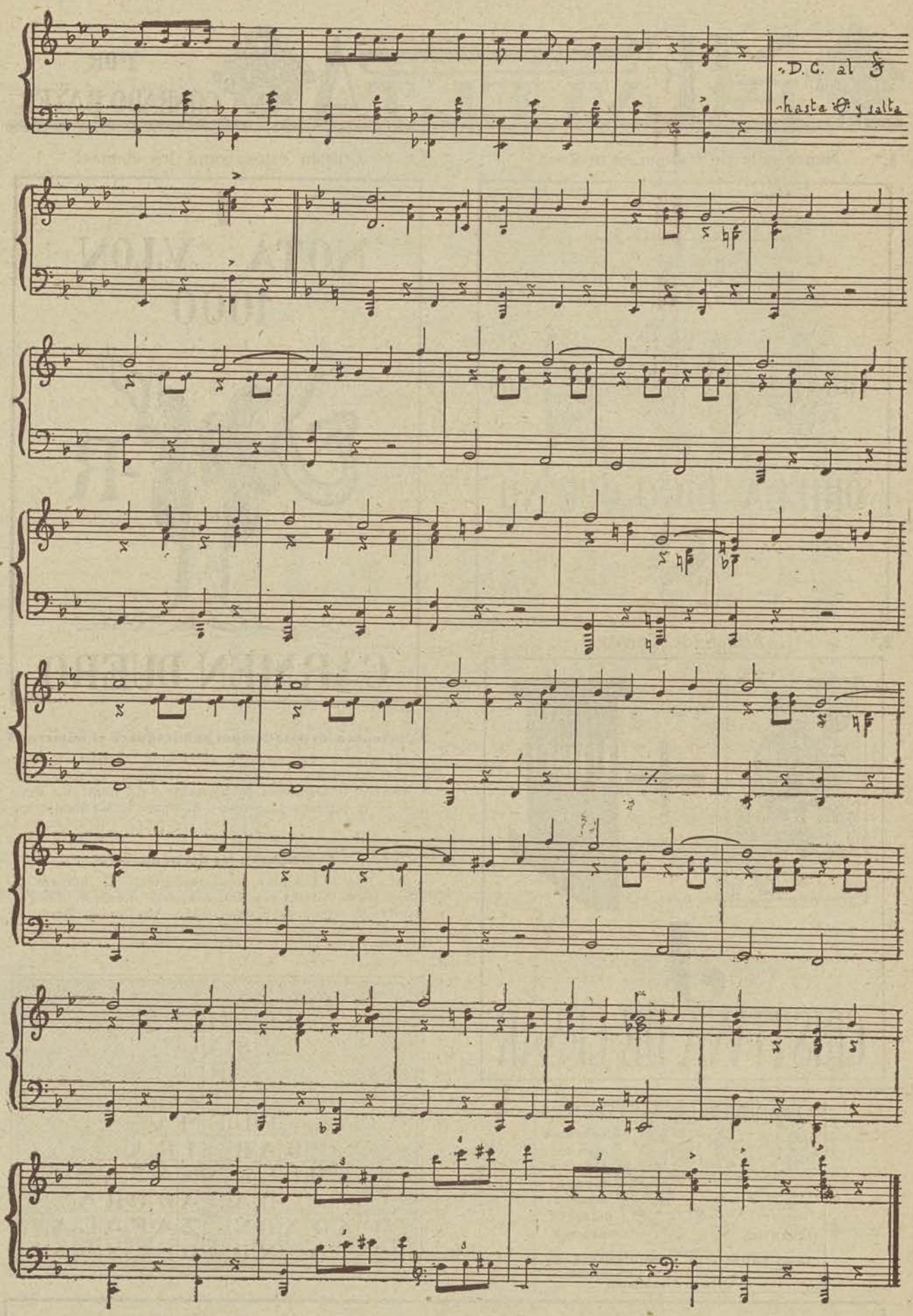
FOX-TROT

POR F. TRULL



HERNIADOS (TRENCATS) Tened siempre presente que los mejores aparatos del mundo para la curación de toda clase de hernias en hombres, mujeres y niños, son los de casa TORRENT. Sin trabas ni tirantes engorrosos de ninguna clase. No molestan ni hacen bulto, permitiendo hacer libremente todos los movimientos y los trabajos más duros y pesados sin la más pequeña molestia. Si queréis ahorrar salud, tiempo y dinero, no debéis comprar aparato alguno sin antes ver esta casa. **CASA TORRENT - 13, Unión, 13 - BARCELONA**

Biblioteca Nacional de España



El Iridal

Cura las enfermedades, más comunes de los ojos y desafía cualquier competencia de otros colirios.

En todas las farmacias - Depósito: J. URIACH & C.ía - Bruch, 49

Biblioteca Nacional de España

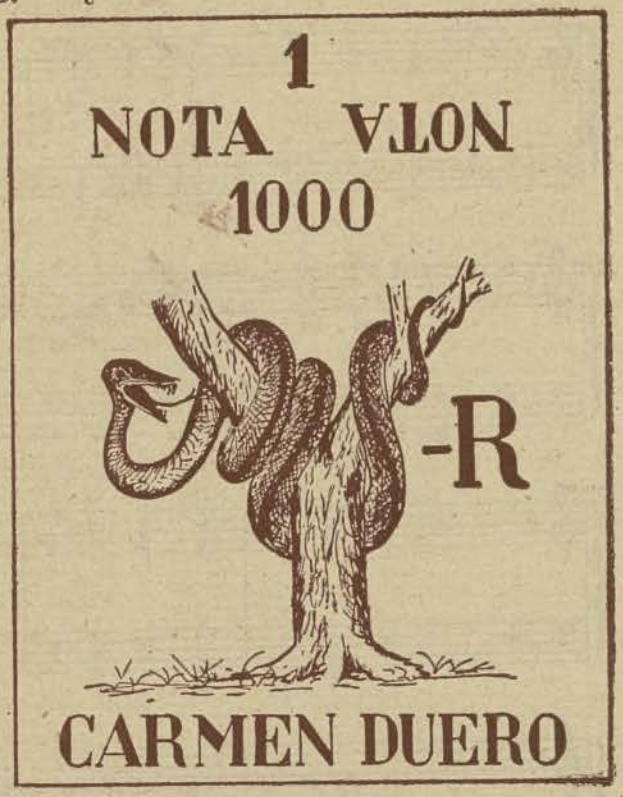
REVUELTA

POR CONRADO BAYER

1.º Nunca se le vió trabajar en invierno

2.º Actúan de Correo

3.º ¿Cobran éstos como los demás?

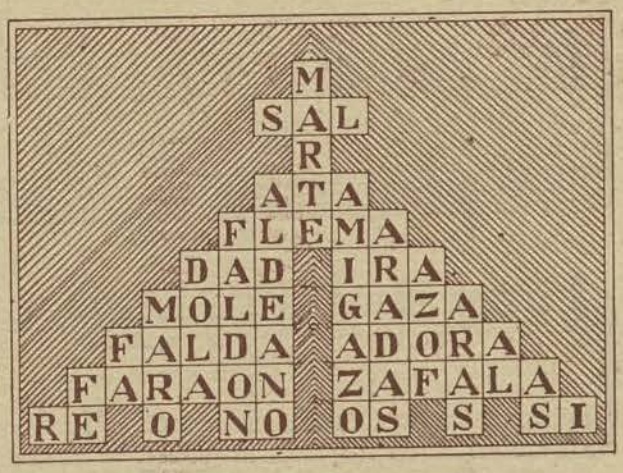


Soluciones a los pasatiempos publicados en el número 75

Al núm. 1, Le traigo ya amarrado.—Al núm. 2, Cosmético.—Al núm. 3, Corolario.—Al núm. 4, Almoneda.—Al núm. 5, Genoveva de Brabante.—Al núm. 6, Estamos en la primera pregunta.—Al núm. 7, Me llaman golosa.

Soluciones a las del número 76

Al núm. 1, Las mató una comadreja.—Al número 2, Plancha esta camisa con almidón.—Al núm. 3, Congregante.—Al núm. 4, Trastornada.—Al núm. 5, Tomo tan sólo café.—Al núm. 6, Sólo encontré ceniza.—Al núm. 7, Palabras cruzadas.



EL CHAMPAN DE LAS AGUAS DE MESA

LÍTICA BICARBONATADA SÓDICA MANANTIAL

AGUA MINERAL Belter

NO SUFRIRÁ MAS DEL ESTOMAGO HIGADO RIÑONES DIABETES OBESIDAD

SAN FAUSTO DE CAMPCENTELLAS.
Oficinas CONSEJO DE CIENTO, 289
Telef. 1296 A. BARCELONA

LOS POLVOS DE VICHY CARLO ERBA

hacen un agua de mesa sumamente deliciosa e higiénica
Depositario: J. URIACH y C.ª, S. A.
BRUCH, 49 - BARCELONA

Biblioteca Nacional de España

Gran Hotel Alhambra

Dotado del mayor confort moderno. Situado en la Avenida de Don Antonio Maura, el sitio más ameno y frecuentado de la población. Palma de Mallorca

Hotel Inglés

Nuevo. Todo confort, calefacción central, 60 habitaciones, excursiones a forfait. Pensión de 11 a 15 pesetas.—Palma de Mallorca.

Hotel Continental

(Situado en la Plaza de Cataluña y Rambla).—Restaurado recientemente según el gusto más refinado. Cocina de primer orden. Precios moderados. Propietario: A. Albareda. Sucursal: Hotel Bristol.—Barcelona

Grande Hotel

Establecimiento de primer orden, 200 habitaciones, 230 camas, 75 cuartos de baño. Agua corriente. Ascensor. Gran hall. Salones espléndidos. Garaje, autos y coches. Palma de Mallorca

Mediterráneo Hotel

A la orilla del mar. Hotel predilecto del turismo nacional y extranjero. Recientemente reformado. 150 habitaciones, 60 con salón, cuarto de baño y terraza propia sobre el mar. Calefacción central. Agua caliente y fría en todas las habitaciones. Palma de Mallorca

VÍAS URINARIAS
IMPUREZAS DE LA SANGRE
DEBILIDAD NERVIOSA

Basta de sufrir inútilmente de dichas enfermedades, gracias al maravilloso descubrimiento de los

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRÉ

Vías urinarias: **Blenorragia** (purgaciones), en todas sus manifestaciones, **uretritis, prostatitis, orquitis, cistitis, gota militar**, etc., del hombre, y **vulvitis, vaginitis, metritis, uretritis, cistitis, anexitis, flujos**, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del Dr. Soivré.** Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se entera de su enfermedad. **Venta: 5'50 ptas. caja.**

Impurezas de la sangre: **Sífilis** (avariosis), **eczemas, herpes, úlceras varicosas** (llagas de las piernas) **erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria**, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Píldoras depurativas del Dr. Soivré**, que son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, aumentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el organismo huellas del pasado. **Venta: 5'50 ptas. frasco.**

Debilidad nerviosa: **Impotencia** (falta de vigor sexual), **poluciones nocturnas, espermatorrea**, (pérdidas seminales). **Cansancio mental, pérdida de memoria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones, trastornos nerviosos de la mujer** y todas las manifestaciones de la **Neurastenia** o agotamiento nervioso, por crónicos y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Grageas potenciales del Dr. Soivré.** Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el sistema nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. **Venta: 5'50 ptas. frasco.**

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS

NOTA.—*Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y enviando 0'50 ptas. en sellos para el franqueo a Oficinas Laboratorio Sokatarg, calle Ter, 16, teléfono 564 S. M. Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación de estas enfermedades.*

EL MEJOR PAPEL DE FUMAR

ROCA

PIDASE EN TODAS PARTES

Biblioteca Nacional de España

Elixir Estomacal de SAIZ DE CARLOS

Tonifica, ayuda a las digestiónes y abre el apetito, curando las enfermedades del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

DOLOR DE ESTÓMAGO, DISPEPSIA, ACEDÍAS Y VÓMITOS, INAPETENCIA, DIARREAS EN NIÑOS Y ADULTOS, DILATACIÓN Y ÚLCERA DEL ESTÓMAGO DISENTERÍA, etc.

OBRA COMO ANTISEPTICO DEL APARATO DIGESTIVO curando las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.

ENSÁYESE UNA BOTELLA y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

35 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES

¡POR FIN! Encontré las mejores y más económicas

Sales

Litínicas DALMAU

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL

Cada caja contiene **15 saquitos** para preparar **15 litros** de excelente agua mineral de mesa

DEPOSITARIOS EXCLUSIVOS
Establecimientos
DALMAU OLIVERES, S. A
Paseo Industria 14 BARCELONA

El mejor papel de fumar

ROCA

LO PREFIEREN
TODOS LOS
FUMADORES

PÍDASE EN
TODAS PARTES

MARAVILLOSO DENTÍFRICO

PERBOROMENTOL

DESINFECTA LA BOCA
PERFUMA EL ALIENTO
BLANQUEA LOS DIENTES

De venta en Perfumerías, Droguerías y Farmacias.

Preparado en el LABORATORIO BLANDINIERES TARRAGONA

Señora:

Si desea que los polvos se le mantengan.
Si aspira a la desaparición de granos, pecas y arrugas.
Si anhela librarse de los efectos ocasionados por los sabañones.
Si quiere evitar que, con el frío se le produzcan resecaciones de la piel,

PRUEBE USTED LA FAMOSA

CREMA-TINA

Y recuerde usted, señora, y no lo olvide nunca: SI QUIERE USTED TENER LA CARA FINA, DEBE USAR SIEMPRE LA

CREMA-TINA

PREPARADA EN EL
LABORATORIO BLANDINIERES
TARRAGONA

Remita el adjunto cupón a LABORATORIOS BLANDINIERES - TARRAGONA, acompañando Ptas. 1'50 en sellos de Correo de 0'25 y recibirá por Correo certificado, un bote de «CREMA - TINA»

Cupón pedido de CREMA-TINA

Nombre .....
Calle .....
Población .....

Ptas. 1'50

Biblioteca Nacional de España

TALLERES GRÁFICOS

MEDITERRÁNEO, S. A.

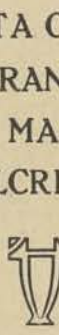
-CASANOVA, 212 Y 214-

Encuadernación
Fotograbado
Litografía
Offsett

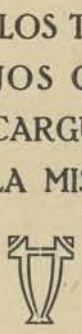
Dibujo
Relieve
Imprenta
Huecograbado

LOS MAS MODERNOS ADELANTOS EN EL RAMO TIPOGRAFICO

ESTA CASA GARANTIZA LA MAYOR PULCRITUD



EN LOS TRABAJOS QUE ENCARGUEN A LA MISMA



Se está procediendo al montaje de la importante sección de huecograbado

Biblioteca Nacional de España

CASA ROCA

SUCURSAL
VENTA Y EXPOSICIÓN

MANACOR
(MALLORCA)

PENDIENTES
ALFILERES
COLLARES
SORTIJAS

BOUCLES D'OREILLES
EPINGLES
COLLIERS
BAGUES

EAR-RINGS
PINS
NEKLACES
RINGS

PERLAS IMITACIÓN

PERLES IMITATION

IMITATION PEARLS

Biblioteca Nacional de España